

2. 4. Colegio Romano.

El apartado anterior terminaba con una cita de Ignacio al P. Manareo en la que le decía que el sacar del colegio de Loreto a “personas edificativas y buenas para enviarlas a Ingolstad” era “participar de la propiedad del Colegio de Roma, de ser seminario para otros colegios”.

En efecto, el colegio Romano podemos decir que era el colegio que la Compañía en cuanto tal asumía a su cargo de cara al bien universal, o bien porque de él saldrán sujetos para todas las partes de mundo, o porque a él llegarán sujetos especialmente capacitados, también de todas partes. Las demás fundaciones “se debían” a aquellas personas o instituciones que los habían pedido. De ahí la “queja” del P. Oliverio Manareo, rector del colegio de Loreto. Pero parece ser que es una garantía y acierto el ir “participando” de las “propiedades” del colegio de Roma. Más aún, ya nos hemos encontrado con algunas citas en las que se aludía a las “normas” de dicho colegio como a algo a lo que debían remitirse, “en lo posible”, los demás colegios.

Y vamos a empezar con una cita que carece de destinatario y de fecha, que sacamos del Apéndice A del volumen XII de las cartas de S. Ignacio, y que dice así: “*Los motivos que hay para que N. huelgue de ser fundador del colegio N.*” Que se trata del colegio de Roma parece evidente, pues en el nº 2 alude a que en él “*no solamente se enseñará la juventud romana...*” El destinatario al parecer no es tan claro, pues son varios los cardenales a los que se acomodaría.

(XII, A.I, 41, pp 290-293)

Jesus.

*LOS MOTIUOS QUE AY PARA QUE N. *(d.r.) HUELGUE DE SER FUNDADOR DEL COLEGIO N.*

Primero. Si tiene cuenta con lo que deue á Dios, que tan sin su trabajo ni mérito le ha hecho tantas mercedes de todo género de bienes internos y externos, tendrá gran ocasión de mostrarse grato á su diuina liberalidad con emplearse en obra de tanto seruicio y gloria suya, como es este collegio, que de todos quantos tiene esta Compañía en todas las partes de la x.iandad. de ninguno se piensa será tanto seruido y tan vniuersalmente como deste, lo qual la esperientia ya ha començado á mostrar.

2º. Si tiene zelo del bien común y ayuda de las ánimas, y del aumento y dilatación de la religión x.iana., esta es vna obra que para este fin propriamente es ordenada; porque, no solamente se enseñará la juuentud romana, y se instruirá en letras y buenas costumbres, pero de toda Italia y fuera della podrán con tiempo concurrir para lo mesmo; y es verisímil concurrirán, como la fama más se estienda. Vltra desto, aquí se instruirán muchos de Alemaña y todas aquellas partes septentrionales dañadas de heregías, que se podrán después enbiar á ellas como operarios fieles, que con exemplo y doctrina procuren reduzir al gremio de la santa madre yglesia aquellas sus naçiones. También se instruirá mucho número de operarios de nuestra mesma Compañía, cuyas letras se endereçan solamente á este fin del bien común; y de aquí se han de imbiar á todas partes de la x.iandad. donde vbiere necessidad, y entre heréticos y schismáticos, moros y gentiles; que, avnque sea de nuestro instituto en todas partes, los que se instituyeren aquí, delante los ojos del summo pontífice y sede appostólica, serán por razón más adoperados en lo dicho que los otros. Así que este

colegio será vn seminario continuo de ministros desta sede appostólica para seruicio de la santa yglesia y bien de las ánimas.

3°. Si el zelo de la gloria diuina y bien vniuersal deue mouerle, también el de la propria vtilidad; porque vtil propriamente es aquello en cada cosa que ayuda para el fin della; y de todas las humanas vtilidades la mayor es la que ayuda para el vltimo y felicíssimo fin del hombre. Pues siendo esto, según la doctrina cathólica, las buenas obras y meritorias de la vida eterna, puédese ver de cuánta vtilidad será participar, antes hazerse propias todas las buenas obras y meritorias que deste colegio salieren á gloria diuina y bien de tantas ánimas.

4°. También ay otras vtilidades grandes en vida y en muerte, de los sufragios de missas y oraciones de toda la Compañía, que los fundadores de casas ó colegios della tienen según nuestras instituciones, como se verá en este papel que aquí va de la memoria de los fundadores.

5°. También es de pensar que para N. y toda su casa y successores será expediente tener obligada esta buena gente á amor y seruicio suyo perpetuo con particulares razones; porque en muchas cosas spirituales y temporales, que les pueden ocurrir, serán bien seruidos, no solamente por caridad libre, pero avn por deuda.

6°. También en letras y espíritu tendrá mucha ocasión de ayudarse; porque siendo suyo el collegio, donde habrá professores de todas facultades, y tantos sieruos de Dios tan virtuosos, la conuersación dellos y facilidad de ayudarse de sus trabajos no puede sino serle por lo dicho muy vtil; y quando quisiesse por algunos días recogerse con ellos, se recogería en propria casa.

7°. Con todo lo dicho, la principal vtilidad es, que, haziendo N. vna obra tan buena, Dios, liberalíssimo remunerador de lo que por su amor se haze, la pagaría con abundancia de sus dones spirituales en esta vida y en la eterna.

8°. Para descargo de la conciencia también seria muy importante tal obra; porque, tubiendo N. mucha renta de yglesia, y vbiendo de dispensar bien los fructos della, esto es, según los doctores, tomando para su sustentación lo necessario á la decencia de su estado, lo demás gastarlo con pobres y obras pías. Assí que tendría en esta tan pía obra, y donde tantos pobres de Xpo. se ayudan, grande vía de descargarse á sí, ayudando aun el ánima de quien le dexó tanta hacienda de bienes de yglesia.

9°. Estos dichos son los motiuos que más debrían mouer; pero quien tubiesse tal disposición de ánimo, que avn otras cosas le mouiesse, como son el respecto de su auctoridad y reputación, ó honor y fama, le sería esta obra de mucha importancia; porque vbiendo de ser tan señalada entre todos lo[s] colegios de la Compañía, y cabeça dellos (como esta casa lo es de las otras casas desta relligión, á que Dios N.S. ha leuantado en nuestro tiempo para tanto seruicio suyo), y estando delante los ojos del papa y toda la corte, que tiene tanta notiçia deste colegio, y en vna Roma, de donde el buen odor de tal obra se esparziría por todas partes; aun quien fuesse muy desseoso de buen nombre tendria, en ser auctor de tal obra, más ocasión y más justa que en otra que aora yo sepa de señalarse.

10°. Pues si tubiesse aún cuidado de dexar memoria de sí después de sus días, se vee que esta obra sería muy al propósito para ello, y á toda su casa grande y perpetuo ornamento, siendo tan pública y de tanto bien vniuersal la empresa, y por consiguiente no pudiendo sino ser muy celebrado el auctor della en muchas maneras.

11°. Si el contentamiento y satisfacción presente ha de mouer, habrále muy grande y desde luego en esta obra, porque luego puede començar á goçarse; avnque con el tiempo, augmentándose las cosas todas, se aumentará también la materia de alegría, viendo el fructo de su obra.

12°. También la facilidad puede combidarle; porque poco á poco se yrá pagando la casa que está hecha, y en gran parte se podrá mantener el colegio de los soccorros de dineros que se

abrán de otras partes; y á su espaçio y deuoción, pues es mançebo, podrá yr gastando lo que Dios le inspirare.

A su eterna sapientia plega darle entendimiento para sentir, y efficaz voluntad para açertar en lo que á su divina Magestad más ha de agradar, que esto solo se pretiende, etc..

A tergo: Che cose doueriano mouere vna persona a fundar un collegio della Compagnia.

Como vemos la “Motivación” contiene 12 números. No nos interesan los aspectos “persuasivos”, sino aquellos “motivos” que resaltan la peculiaridad e importancia del colegio.

Por lo pronto en el nº 1 afirma que *“de todos quantos tiene la Compañía en todas las partes de la cristiandad de ninguno se piensa será tanto servido y tan universalmente (Dios N.S.) como deste, lo qual la experiencia ya ha conmeçado a mostrar”*. Es decir, entre los numerosos colegios que la Compañía tenía por todas partes, el de Roma está llamado a tener un alcance que ningun otro ha tenido hasta el momento.

Y la razón aparece en el nº 2: *“Si tiene zelo del bien común y ayuda de las ánimas, y del aumento y dilataçión de la religión cristiana, esta es una obra que para este fin propiamente es ordenada; porque, no solamente se enseñará la juventud romana, y se instruirá en letras y buenas costumbres, pero de toda Italia y fuera della podrán con tiempo concurrir para lo mesmo...”*, y cita en concreto Alemania. Más aún, en él *“se instruirá mucho número de operarios de nuestra mesma Compañía, cuyas letras se endereçan solamente a este fin del bien común; y de aquí se han de enviar a todas partes de la cristiandad donde hubiere necesidad, y entre heréticos y cismáticos, moros y gentiles...”* Y da la razón de por qué este colegio en concreto apunta de manera especial a esta universalidad: *“que, aunque sea de nuestro instituto en todas partes, los que se instituyeren aquí, delante los ojos del sumo pontífice y sede apostólica, serán por razón más adoperados en lo dicho que los otros. Así que este colegio será un seminario continuo de ministros desta sede apostólica para servicio de la santa iglesia y bien de las ánimas.”*

He transcrito prácticamente todo el número porque difícilmente encontraremos una síntesis mejor del alcance del colegio romano. El hecho de estar “delante los ojos del sumo pontífice y sede apostólica” le confiere un plus de universalidad convirtiéndolo en “seminario continuo de misistros desta sede apostólica para servicio de la santa Iglesia y bien de las ánimas”.

Los números 3, 4 y 5 se refieren a “utilidades” que podíamos denominar “personales” del fundador. Pero en el 6º alude a la ocasión que tendrá de “ayudarse en letras y espíritu”: al haber *“profesores de todas facultades, y tantos siervos de Dios tan virtuosos, la conversaciòn dellos y facilidad de ayudarse de sus trabajos no puede sino serle por lo dicho muy útil”*.

Los números 7 y 8 vuelven a referirse a “utilidades personales”, pero en concreto en el 8 toca una función clave de todo colegio: el dar respuesta a una necesidad irrenunciable de la tierra donde se funda: la formación de la juventud. Pues bien, si el escrito parece dirigido a un cardenal de Roma, le recuerda que *“teniendo mucha renta de iglesia... tomando para su sustentaciòn lo necesario a la decencia de su estado, lo demás gastarlo con pobres y obras pías. Así que tendría en esta tan pía obra, y donde tantos pobres de Cristo se ayudan, grande vía de descargarse de sí...”* Es decir, el colegio ofrece la oportunidad de “descargar” la conciencia de *“tanta hacienda de bienes de iglesia”*. El planteamiento de fondo no es otro que el de las Reglas para el “ministerio de distribuir limosnas” (EE 337-344) aplicadas al caso de un cardenal de la “Iglesia Romana”.

Y en los números siguientes vuelve a dar motivaciones “personales”, pero que se apoyan en argumentos que nos dan la idea que Ignacio tenía del Colegio Romano. En efecto, el nº 9 resalta lo que supondría para su “autoridad y reputación” el “ser autor de tal obra”: pues *“esta obra (es) de mucha importancia; porque habiendo de ser tan señalada entre todos los colegios de la Compañía, y cabeza dellos (como esta casa o es de las otras casas desta religión, a que Dios N.S. ha levantado en nuestro tiempo para tanto servicio suyo), y estando delante los ojos del papa y toda la corte, que tiene tanta notiçia deste colegio, y en una Roma, de donde el buen odor de tal obra se esparciría por todas partes...”* Es decir, el Colegio Romano tiene unas exigencias añadidas por estar donde está.

Y termina aludiendo a la “memoria de sí” que dejaría siendo el fundador de tal obra (nº 10), a las “alegrías” que le proporcionaría *“viendo el fruto de la obra”*, fruto que por otro lado está llamado a ir en aumento (nº 11), y a la facilidad de “ir pagando la casa que está hecha”, teniendo además en cuenta *“los socorros que se habrán de otras partes”*. En una palabra, el Colegio Romano, no es sólo de Roma.

Vista esta especie de “presentación”, pasemos ya a la correspondencia de Ignacio: cómo se va reflejando en ésta el nacimiento y desarrollo del Colegio Romano, con sus dificultades y sus logros. Y empecemos por una carta de Polanco al P. Francisco Xavier

***(IV, 2386, 131-134; 1-II-52)**

*Ay en el collegio, que se ha comenzado este anno passado en Roma, 22 ó 24 collegiales. Esta obra es del duque que fué de Gandía, é aora es el Padre dom Francisco de Borja, y de sus hijos que han de tener cargo dél; y entre las que él ha hecho exteriores creo será la más acertada, que no se podría fácilmente [decir] el bien común que en él se haze, ensennando hasta aora la lengua latina, griega y hebráica en diuersas classes, y la doctrina *(l.r.) y buenas costumbres á todos los que uienen, que hasta agora serán de forasteros más de quinientos y uinte escolares según la cuenta del rector, que toma por escrito los nombres de los que continúan. Y para la Compañía es de admirable prouecho, assí [por] que en él se exercitan los que se an de embiar á otra parte, como se ha comenzado, como porque *(l.r.) se haze abrir los ojos para uer la orden y modo que se deue tener *(l.r.) en los otros collegios. E esto basta quanto á Roma, con dezir que desde el papa y cardenales hasta el pueblo menudo hay mui special edificación assí de la casa como del collegio, y de lo uno y de lo otro se ue mui special fruto.*

Aquí cerca de Roma, en Tíbuli, hay también algún principio de collegio, y algunos residen para frutificar en el pueblo, y agora se comenzará tener escuela de letras; que este modo de proceder, como muy útil al bien común, nuestro Padre huelga que se introdusga.

*En Nápoles es *(l.r.) maestro Bobadilha, que al presente [se halla] con otro professo, que es P. Andrés *(l.r.) Ouedo, que stuuo en Coimbra, que fué rector en Gandia, y se quedó en Roma quando se partió el duque. Hay otros diez hermanos escolares, y entre ellos lectores de las lenguas, como en el collegio de Roma. Ha poco que se partieron de Roma parallá y *(l.r.) espérasse fruto singular, porque los subjectos son tales, que se puede dellos esperar todo bien; y la disposición que hai en aquella *(l.r.) ciudad, y la deuoción del virey *(d.r.) y otros señores y del pueblo es mucha. Más de medio año antes que el collegio se partisse les tenían aparejado una grande y accommodada *(l.r.) casa, en tanto que se fabrique *(l.r.) el collegio que quieren hazer, y tanta renta y dineros, que con commodidad podrán estar y atender á las otras *(l.r.) de nuestro instituto. El Padre *(l.r.) prepósito de los hermanos es el P. Andrés*

**(l.r.) y maestro Bobadilha, mas como prouincial, porque es tan demandado de unos obispos *(l.r.) para uisitar y ayudar la *(l.r.) reformación de sus obispados, que no se haze de poder tenerse en un lugar mui á la larga. A Florencia se ha embiado *(l.r.) este año otro collegio de veinte *(l.r.) sacerdotes y 10 escolares, que han començado a frutificar en las letras al *(l.r.) modo del collegio de Roma en confessiones y en las *(l.r.) otras obras pías, y también se espera mucho seruicio de nuestro Señor. No conoce V.R., á lo que yo creo, ningunos *(l.r.) de los que allí están. Los duques *(d.r.) son los que han tomado el assumpto della *(l.r.) obra. Este año mesmo se ha embiado otro collegio á Ferrara, do hay 20 *(l.r.) sacerdotes professos: El uno es el P. *(l.r.) Paschasio *(d.r.), á quien el *(l.r.) nuestro Padre ha dado cargo de prouincial en Italia; y *(l.r.) el otro maestro Juan Peletario *(l.r.), también francés, y otros lectores de las lenguas, y escolares; y tómake con mucho calor aquella obra, que el mismo duque sustenta y quiere fundar mui cumplidamente; y házese grande fruto assí con los escolares, que son en gran número y cada día maior, y *(l.r.) en la gente de la tierra en confessiones y exercicios, que son como en la predicación y doctrina christiana, y otros medios de nuestro instituto.*

*En Boloña se ha començado también escuela este año passado, y ua muy adelante y mui bien, y será, como esperamos, de tanto fruto, quanto otra qualquiera de Italia de las nuestras. También en las cosas spirituales con la predicación y confesión y con la doctrina *(l.r.) cristiana se haze notable prouecho en las ánimas.*

*En Venezia están dos ó tres sacerdotes, sin los lectores y escolares legos: el uno dellos es professo este año passado, y llámase maestro Andrés de Fruzi, y es mui buen letrado *(l.r.) y mui buena cosa. También aquella escuela va muy adelante y con abundante fruto, no solamente en los escolares forasteros, pero aun en la otra parte *(l.r.) de la tierra, trahéndose muchos con las predicaciones y lecciones del Padre maestro Andrez á freqüentar los sacramentos y ayudarse en la vida spiritual.*

*En Padua hay otros dos sacerdotes: uno es don Elpidio *(d.r.), que tiene cargo de los otros, y los otros son escolares, y *(l.r.) aun no se ha començado la escuela en aquella ciudad; pero este año espero se començará.*

*Para con los forasteros *(l.r.) házese siempre fruto en las ánimas con la freqüencia de los sacramentos. Estos collegios son todos en Italia.*

El colegio ha sido posible gracias al duque de Gandía y su situación al año de funcionamiento no puede ser más satisfactoria: 24 colegiales (se entiende de la Compañía), pero abierto a “forasteros” (“más de quinientos y veinte escolares según la cuenta del rector”). Por lo pronto se ha empezado por Humanidades (“lengua latina, griega y hebrea”) y como en todo colegio de la Compañía enseñando “la doctrina cristiana y buenas costumbres a todos los que vienen”. En una palabra, “no se podría fácilmente decir el bien común que en él se hace”.

Pero este colegio supone “un admirable provecho” para la Compañía, pues “en él se exercitan los que se han de eviar a otra parte” (podríamos decir, “está al servicio de la Iglesia universal”) y, además “se hace abrir los ojos para ver la orden y modo que se debe tener en los otros colegios” (es decir, es como el “modelo” a seguir por los demás colegios, no porque esté ya logrado, sino porque se van comprobando paso a paso los aciertos como corrigiendo los fallos). De hecho, sus “reglas” se enviarán a otros colegios, aunque nunca para que se ejecuten a la letra sino para orientar desde una una experiencia “evaluada”, diríamos hoy, día a día. El eco que el colegio ha tenido en Roma no puede ser más positivo, desde el “papa” al “pueblo menudo”.

A continuación da información de los demás colegios o escuelas que han surgido en Italia. Como hemos podido ver en muchos de ellos se alude al Colegio Romano. Y empieza por Tívoli donde *“hay también algún principio de colegio”*, pero como siempre la presencia del colegio no apunta solo a la enseñanza, por eso *“algunos residen para fructificar al pueblo, y agora se comenzará tener escuela de letras”*. Polanco añade: *“que este modo de proceder, como muy útil al bien común, nuestro Padre huelga que se introduzca”*. He destacado dos aspectos claves que sintetizan el planteamiento de Ignacio de cara a la respuesta que la Compañía debía dar en cualquier parte: el “bien común” ha de ser el fin al que apunte cualquier “obra” de la Compañía, pero lo que hay que encontrar es un “modo de proceder”.

En efecto, Ignacio rechaza tanto la improvisación como la pura teoría. La superación de estas dos trampas es lo que pretende plasmar el “modo de proceder”. “Modo” apunta a método, algo elaborado previamente y comprobado como válido para “aplicarse”: es decir, un método no es un tratado, sino algo práctico, que parte de la experiencia y apunta a ella. Por eso es “modo de proceder”: no para comprender, teorizar, “profundizar”, sino para actuar. Los colegios, pues según S. Ignacio, deben plasmarse en un **modo de proceder útil para el bien común**.

A continuación le informa del colegio de Nápoles. En su fundación ya ha estado presente el Colegio Romano: los *“lectores de lenguas”* de entre los 10 escolares que hay, es *“como en el colegio de Roma”*. Más aún, éstos *“ha poco que se partieron de Roma para allá y espérase fruto singular, porque los sujetos son tales, que se puede dellos esperar todo bien.”* Es decir el Colegio Romano ya ha empezado a abastecer otros colegios. Por otro lado las expectativas son tan buenas (*“les tenían aparejado una grande y acomodada casa, en tanto se fabrique el colegio que quieren hacer y tanta renta y dineros”*) que *“con comodidad podrán estar y atender a las otras de nuestro instituto”*, o dicho de otro modo, podrá ser como el Colegio Romano: *“seminario para otros colegios”*.

Lo mismo ocurre con el colegio de Florencia, *“que han comenzado a fructificar en las letras al modo del colegio de Roma en confesiones y en las otras obras pías, y también se espera mucho servicio de nuestro Señor”*. El colegio no puede reducirse a lo académico.

El colegio de Ferrara también consta de *“20 sacerdotes profesos... y otros lectores de las lenguas, y escolares”*, y *“hácese grande fruto seí con los escolares... y en la gente de la tierra en confesiones y ejercicios...”*. Lo mismo ocurre con la “escuela” que ha comenzado en Bolonia, como con con la de Venecia *“que va muy adelante y con abundante fruto, no solamente en los escolares forasteros, pero aun en la otra parte de la terra, trayéndose muchos con las predicaciones y lecciones del Padre Maestro Andrés a frecuentar los sacramentos y ayudarse en la vida espiritual”*, y en Padua, aún no se ha comenzado la escuela, pero ya está *“don Elpidio, que tiene el cargo de los otros, y los otros son escolares.”*

En decir, los colegios van teniendo un “talante” (¿”modo de proceder”?) y su presencia apunta al “bien común”.

En junio de este mismo año escribe Polanco al P. Araoz y le informa lo siguiente del Colegio Romano

***(IV, 2621,260; 1-VI-52)**

*Quanto á este de Roma, lo que ay que dizir es, que va adelante con mucha acceptati6n *(l.r.) y fructo en la iuuentud, y edificaci6n en sus deudos. Attiéndese con mucha solicitud á enseñar las letras de humanidad de diuersas lenguas, y junto con ellas la dotrina xpiana. y modo de viuir virtuoso. Como ya otras vezes se ha scritto, abrá ordinariamente en él de 20 á 24 personas, y al pie de 300 de fuera. En la casa ay aora cerca de sesenta, con aver ydo 4 á Siçilia estos días, bien que treze ó 14 se partirán para Perosa y Córçega estos dias, como he dicho.*

Los datos siguen siendo prácticamente los mismos, excepto que frente a los 520 “escolares forasteros” según el rector de la carta anterior, aquí Polanco dice que son “300 de fuera”, lo cual posiblemente sea más exacto. Y como siempre que se informa de Roma se alude al continuo envío de personas a otros colegios: “4 a Sicilia... treze o 14 se partirán para Perosa y Córçega...”

A continuación traemos una carta en latín escrita por Polanco “a toda la Compañía”, dice el encabezamiento de la carta 3306 del vol IV de las cartas de S. Ignacio, pero el que aparece en la misma carta es *Para los reverendos en Cristo Padres y prepósitos de la Compañía de Jesús de Lovaina y Colonia*

***(IV, 3306, 684-690; 31-III-53)**

Ihesus.

*Reuerendis in Christo Patribus et praepositis Societatis Jesu Louanii et Coloniae. Pax Christi *(l.r.).*

*Quandoquidem hoc conscientiae meae ratio et res ipsa postulare videtur, vt ad maiorem Dei gloriam T.R. reliquosque nostrae Societatis praepositos de collegio hoc nostro romano commonefaciam, exponam paucis, imprimis quanti sit momenti, deinde quot in eo (vt finem nostri instituti consequamur) necessario sint commoraturi *(l.r.).*

At(l.r.) illud quidem nobis esse persuasum R.T. intelligat, inter omnia Societatis collegia, hoc maximi necessitate et utilitate a nobis fieri. Primum, propter maiorem eorum frequentiam, qui in ipso disciplinis omnibus ac virtutibus christianis imbuentur, tum etiam propter huius vrbis et curiae statum, quae cum in maiori huius spiritualis auxilii necessitate, quam aliae ciuitates, sit constituta, vberiores in ea fructus, quam alibi nos percepturos arbitramur.*

*Alterum est, quod cum hoc collegium trium linguarum et liberalium artium ac philosophiae ac *(l.r.) theologiae scholasticae studiis insigne sit futurum, vtpote quod habeat non modo eruditissimos professores, sed etiam assiduos, quique scholasticum exercendi morem ex lutetiana academia in hoc collegium traducant, mirum in modum iuuabit Italiam, in cuius quidem academiis duo ista potissimum desiderantur, assiduitas inquam lectionum et exercitatio. Itaque plus hic breui, quam alibi longo tempore, bonarum literarum studiosi, vt speramus, promouebunt: et caeterae forsitan *(l.r.) academiae, nostro exemplo excitatae, etiam in literis iuuabuntur (sicut non multis abhinc *(l.r.) annis circa verbi Dei praedicationem accidit). Cum enim conciones ac sacrae scripturae lectiones vix in quadragesima et aduentu fierent, Societatis exemplo commotae, per totum annum frequentant. Tertium *(l.r.), quod cum celebre fuerit hoc collegium, studiis omnium bonarum literarum ac *(l.r.) virtutum decus erit ac ornamentum non vulgare huius sedis apostolicae, quae cum *(l.r.) omnium gentium ac nationum oculis luceque sita sit, et multum sane ad communem ecclesiae vtilitatem faciat, illam apud omnes bene audire, studioque virtutum praedicari,*

*dubium non est quin opus hoc sit Deo *(l.r.) acceptissimum, ac eo amplius, quo magis exemplum huiusmodi virtutum hactenus in hac vrbe desyderatum est.*

*Quartum est, quod ad legationes sedis apostolicae obeundas (quod proprium est nostri *(l.r.) instituti) non mediocriter conducet collegium hoc florere in conspectu, atque adeo in *(l.r.) oculis ipsis *(l.r.), in quo non pauci magnarum rerum cognitione optimis *(l.r.) moribus instructi reperiantur, qui ad omne bonum opus *(l.r.) pro Dei gloria et animarum salute subeundum praesto sint, quin potius hinc, tanquam ex perpetuo quodam seminario, multi semper exhibent et pullulabunt.*

*Quintum est, quod cum *(l.r.) summus pontifex prouinciam nobis collegii germanici in literis pariter ac virtutibus instituendi demandarit, vt, colabentibus illic rebus fidei et in *(l.r.) septentrionalibus regionibus ad *(l.r.) extremam pene indigentiam bonorum ac fidelium operariorum redactis, succurratur, permagni referre in collegio hoc nostro *(l.r.), in quo isti germani sunt erudiendi, non modo multos eruditos magistros, sed etiam non paucos lectissimos nostrae Societatis discipulos adesse, quibuscum in lectionibus atque literariis exercitationibus pariter germani progressum faciant.*

*Sextum est, quod prorsus expedire videtur ipsi Societati, cuius institutum in domibus professorum cum hic ante oculos summi pontificis et sedis apostolicae sit positum, vt idem in collegiis cernatur par est. Et id quidem tanto vtilius erit, quanto maior ex eo etiam *(l.r.) in reliqua collegia vtilitas redundabit. Omnes enim, qui iudicio et authoritate plurimum valent, ex hoc caetera metientur et iudicabunt.*

*Septimum: hinc etiam illud pendet, quod cum ad hanc curiam, tanquam ad illustrissimum orbis terrarum theatrum, magnus vndique concursus fiat, et non solum nobiles, sed etiam principes, regum oratores, episcopi, cardinales, summi denique in Dei ecclesia *(l.r.) viri huc certatim confluant, videantque hoc exemplar, quantumque *(l.r.) bonorum inde proueniat, ad huic similia in suis regionibus facienda inflammabuntur. Quod quidem hisce iam duobus annis postquam excitatum [est] *(l.r.) hoc collegium vsu venit, vt praelati aliquot alia non pauca in Italia erigi curarent. Itaque vnum Perusii eiusdem vrbis cardinalis *(d.r.); alterum Rmus. Sanctae Crucis *(d.r.) Augubii; aliud Rmus. Moronus *(d.r.) Mutinae; Rmus. Sti. Jacobi *(d.r.) vnum Florentiae, alterum eapoli, tertium in Hispania ad diui Jacobi in Compostella erigi mandauit. Per multa quoque alia fuerunt *(l.r.) instituta, si petitionibus eorum, qui efflagitabant, commode satisfieri potuisset, tametsi nonnulla adhuc in Italia et Hispania admittentur. Multum proinde, tum ad Societatis propagationem, tum ad collegiorum multiplicationem, hoc romanum conferre experimur.*

*Octauum est, quod hic praeparantur praeceptores in literis exercitati, qui ad alia collegia destinantur, quemadmodum hactenus factum est. Nam praeter illa, quae paulo ante commemorauimus, collegia, etiam aliis, ferrariensi nimirum, patauino, bononiensi, tiburtino, lectores magna ex parte suppeditauit, et nunc quoque siculis et viennensi mittit. In posterum autem multo id fiet *(l.r.) facilius, propterea quod nunc ibi multi strenuam operam literis nauant, in eisque assidue exercentur, vt possint caeteris postmodum collegiis opitulari.*

*Nonum est, quod *(l.r.) vt discipulos ex nostris, non tantum morum integritate, sed etiam ingenii foelicitate et egregia indole probatos, aliis collegiis destinare possimus, hoc romanum est vtilissimum. Nam res ipsa nos hic docebit quantum ii, qui mittendi sunt, ingenio et virtute valeant.*

*Decimum: illud etiam plurimi nostra omnium interest, quod hic nos vsus ipse et experientia monet, quis sit docendi modus aptissimus, vt eo pacto melius alia collegia instrui, et sine dispendio ad ipsius *(l.r.) exemplum institui possint.*

Sed haec dicta sufficiant quoad momentum et plurimas huius collegii vtilitates. Nunc de iis, qui in eo sunt necessarii, pauca quaedam breuiter attingam.

*Imprimis necesse est praeficiatur *(l.r.) rector aliis *(l.r.), ac cum eo alter, qui*(l.r.), vices rectoris gerens, quoad domesticalia *(l.r.) omnia et temporalia commode administrare possint. Deinde nouem politiorum literarum professores adsint oportet: vnus qui haebraicas, alter qui graecas literas, alius qui doceat in prima classe rhetoricam; in secunda alius latini sermonis *(l.r.) ornatum et elegantiam; alius in tertia; in quarta alius; postremus in quinta, cui duo collegae, ob nimiam puerorum multitudinem, necessario adiungentur. Tres item erunt liberarum *(l.r.) artium ac philosophiae professores; vnus, qui discipulos introducat et dialecticam enarrare incipiat; alter, qui solidiora logices; tertius, qui physicam more parisiensi: ex quibus etiam vnus artes mathematicas exponet, nisi alium quempiam praeter *(l.r.) hos ad hoc munus visum fuerit constituere. Tres itidem theologiam explicabunt, duo scholasticam, tertius vero scripturam sacram enodabit, ita vt omnes sint numero 15 praeceptores. Et quoniam adhuc non sunt vsque adeo multi, praesertim grauiorum scientiarum auditores, oportebit saltem esse aliquot *(l.r.) de Societate, quorum decem theologiam, quinque philosophiam audiant, ac totidem in vnaquaque aliarum trium classium, logices, dialectices ac rhetorices, in graecis ac in *(l.r.) haebraicis literis, ita vt sint numero *(l.r.) 30 discipuli et 15 professores; cum rectore vero ac eius vicem gerente tres etiam erunt aut *(l.r.) quatuor, qui caeteris inseruiant. Itaque pauciores esse non poterunt *(l.r.) 52°, quos enumerauimus, qui, fauente Deo, mense Octobris hoc proximo auspicabuntur. Sunt autem nunc ibi 26, ac breui praescriptum numerum implebunt *(l.r.).*

Romae pridie calendas Aprilis 1553.

R. V. seruus in Domino,

JOANNES DE POLANCO.

(Separatim, ad modum epistulae adjunctae)

*Nunc superest de eius in temporalibus statu dicere. Ac primum quidem scias, Rde. Pater, hoc collegium spe mille aureos singulis annis habendi ceptum fuisse, quam quidem summam nouus dux Gandie, ac dominus Johannes frater ipsius, singulis *(l.r.) 500 aureos syngraphis sua manu scriptis polliciti sunt. Dederat enim *(l.r.) P. Franciscus Borja, olim dux Gandiae, non mediocrem pecuniarum summam, qua et collegium et templum nostrum inchoari posset; quae quidem summa in 300 circiter aureorum reditus coëmendos erogata est, quam fere summam collegium in conductione et reparatione aedium, quae non minoris 180 aureis locantur: in mercede correctoris (quae ad summam 40 aureorum vt minimum accedit) et medico *(l.r.) persoluenda hactenus assumpsit. Victus autem, vestitus, librorum ceterarumque rerum necessariorum, iam a duobus et eo amplius annis quantae fuerint impensae, Romae potissimum, in tanta domo, quantaeque sint in posterum futurae, vobis cogitandum relinquo. Hoc autem totum mutuo accepit, cum ex Hispania, ob publicos atque priuatos noui ducis Gandie tumultus, nil prorsus pecuniarum mitteretur.*

*Magnum itaque aes *(l.r.) alienum conflauit, ita vt, optime ratione subducta, plusquam 1600 aureos debeat. Redditus autem diuenditi, ad res comparandas ad ecclesiae edificium, ante huius exitum mensis, vniuersi *(l.r.) pene dilabentur; jam enim in hoc conuenimus, ita vt collegium breui isto etiam subsidio priuetur; cum tamen adhuc debeat plusquam 1200 aureos, tametsi soluat quicquid reliquum fuerit. Itaque cum augeri, imo conduplicari scolasticorum debeat numerus, nulli alii innititur *(l.r.) fundamento, quam spei constanti in Deo; que sane quouis alio firmior ac solidior est fundamento, eaque profecto futurum speramus, non abhinc multos annos hoc collegium ab aliquo tot redditibus dotandum, vt satis commode in eo nostri degant.*

Cum enim fructus appareant, fieri non poterit quin vnus aut plures, potentes simul ac diuites, istud non praestent. Hac itaque spe fultus Pater Ignatius aliud spectat nihil, nisi vt interim

*opus istud ad vnum aut alterum annum promoueat, nihil verens *(l.r.) quin perpetuis redditibus *(l.r.) stabiliatur.*

X.s. dominus noster sua misericordia nobis gratiae suae lumen infundat vt voluntatem suam agnoscamus, eamque pro virili adimplere studeamus.

Como vemos la carta consta de 10 puntos en los que resalta la importancia del Colegio Romano frente a los demás, pasando después a informar de “*cuantas personas serán necesarias que estén en él para que se logre la finalidad de nuestro instituto.*”

1.- Ante todo hay que persuadirse que entre todos los colegios de la Compañía ocupa el primer lugar: por la mayor cantidad de los que en él se instruyen en todas las disciplinas y virtudes cristianas, como por la situación de esta ciudad y curia, lo que supone una mayor necesidad de auxilio espiritual que otras ciudades. Esto supone que se esperen frutos más abundantes.

2.- Este colegio, en el que se enseñarán las tres lenguas y artes liberales, lo mismo que filosofía y teología escolástica, necesitará profesores eruditos y permanentes que enseñen al modo de París, suponiendo para los centros de enseñanza de Italia dos logros importantes: la asiduidad (¿HABRÍA QUE TRADUCIR DE OTRA FORMA?) y ejercitación de las lecciones. Esperamos que aquí podrán terminar los estudios en menos tiempo que en otros lugares, y las restantes academias, posiblemente, se animarán a ser más responsables con nuestro ejemplo...

3.- Alcanzando celebridad este colegio puede convertirse en un punto de referencia de buenas letras y virtudes de esta sede apostólica, que debiendo ser luz para todas las naciones, servirá en gran manera para común utilidad de la Iglesia, lo cual será una obra muy aceptable a Dios, tanto más cuanto en esta ciudad se echaba de menos ejemplo de virtud. (¿ESTÁ BIEN TRADUCIDO?)

4.- Respecto a las misiones de la sede apostólica (lo cual es propio de nuestro instituto), tiene su importancia el que este colegio florezca ante los ojos de los que encuentren no pocos instruidos en el conocimiento de las grandes cosas con virtudes sólidas, dispuestos a ser enviados a toda buena obra por la gloria de Dios y salud de las almas...

5.- El mismo colegio Germánico se puede aprovechar de la existencia del Colegio Romano,

6.- Es útil para todos los colegios de la Compañía

7.- El hecho de concurrir en Roma numerosos nobles y príncipes de la Iglesia, el conocer la existencia de dicho Colegio y sus frutos, puede animarlos a fundarlos en su tierra (y pone algunos casos concretos).

8.- En él se preparan preceptores ejercitados en letras, que son enviados a otros colegios. Lo mismo ocurrirá con los otros colegios, a ejemplo de éste. (REVISAR TRADUCCIÓN)

9.- El poder enviar discípulos egregios en virtud e ingenio a otros colegios.

10.- Nos ayuda para experimentar cuál es el modo más apto para enseñar, para así poder instruir a otros colegios.

Esto supuesto, enumera brevemente cuántos son necesarios para llevar a cabo estos retos: rector, vicerector (¿ministro?), nueve profesores para enseñar hebreo, latín y griego, tres para filosofía y artes liberales (lógica, física, matemática), tres para teología (dos para escolástica y uno para la escritura). En total 15 preceptores.

A esta carta se añade la información de lo económico para terminar con la idea de que cuando los frutos aparezcan, surgirán uno o muchos poderosos y ricos que ayuden... Aparece en una carta de Polanco al P. A Adriaenssens

***(V, 3779, 520-521; 26-IX-53)**

Scripsi elapso proxime mense nos velle mentem V.R. intelligere et iudicium in hoc, an scilicet contra aedificationem futurum existimet si aliqui ex flandris ad suos scribunt, ut ad se aliquid pecuniae mittant, ut in collegio pauperi non grauent Societatem, quamuis eis omnia gratis offerantur, perinde ut de suis propriis bonis ipsi sibi prouiderent, aequius tamen existimantes ut pauperes, qui non habent unde sibi prospiciant, de bonis pauperis collegii uiuant. Et reuera nihil illis deesse patiemur, licet aere alieno non parum grauari; imo, quae ad tuendam ualetudinem et ad studii commoditatem fuerint, eis semper (ut si abundaremus redditibus) subministrabimus.

En una carta a Luis Mendoza del P. Polanco, le informa del progreso del Colegio Romano

***(V, 3839, 594-595; 20-X-53)**

*El colegio de acá ua en aumento, que, comparado con el que dexó V.md. comenzado, ay diferencia como de vn niño á hombre prouecto. La casa es grande, que se tiene alquilada por 180 \$.os., y ase fabricado mucho en ella para que tenga más habitaciones. La gente que habrá en él será de 60 para ar[r]iba más que para abaxo, y muy escogidos supósitos de todas facultades que en él se leerán. Habrá en él, vltra de las lecciones de humanidad y lenguas, latina, griega y hebrea, tres cursos de las artes, vno para los que comiençan, que llaman sumulistas en París, otro para los que están introduzidos y prosiguen lo principal de la lógica, otro para los que saben lógica y oyen philosophía natural y methaphísica. Y entre estos mismos leerán la philosophía moral y las mathemáticas al modo de los estudios de París y Louayna, y también de Alcalá, y si ay otras *(l.r.) semejantes vniuersidades en España. En theología habrá también 3 lecciones cada día por diuersos maestros: vna de las partes de santo Thomás, otra del Maestro de las sententias, otra de la Scriptura sacra; y también habrá su curso ordenado, en *(l.r.) manera que, como las artes se oyrán en 3, la theología se oyrá en 4 años, y otros dos gastarán en sus auctos los que se harán doctores.*

“... como de un niño a hombre provector...” Más expresiva no puede ser la imagen y los datos que a continuación da, reflejan la realidad. Por otro lado parece que quieren incorporar no sólo “el modo de los estudios de París”, sino que se abren a los “de Alcalá, y si hay otras semejantes universidades en España.”

Este crecimiento tan espectacular llevaba consigo “déficit presupuestario”. Al P. Quintino Charlart se le ocurre la posibilidad de que los familiares de algunos de los escolares puedan ayudar temporalmente con sus bienes. Polanco escribe al P. Adriano Adriaenssens informándole de esta decisión y nombrándolo “procurador con facultad de sustituir” a tres

escolares de los Países Bajos que ya “donaron sus bienes a la Compañía” para ver si pudiesen venderse y con su importe aliviar los apuros del Colegio Romano

***(V, 3851, 610-612; 23-X-53)**

*Visum est P. Quintino *(d.r.) et aliis, qui vident collegium nostrum, vbi tam multi et tam insignes sunt iuuenes, debitis maximis oneratum, expedire vt quidam fratres, qui sponte sua voluerunt scribere ad suos vt aliquandiu ipsis prouiderent de necessariis ad victum, vestitum et studia sua, id facere permetterentur. Et re uera, cum ex reditu collegii nostri, ne domus quidem (quae adhuc conductitia est) precium solui possit, et fere 60 sint numero, quibus nihil eorum, quae opportuna sunt, deesse debet, vnde duobus millibus aureorum annuorum Romae egerent, conuenire prorsus videbatur vt hi, qui sine incommodo suorum parentum possunt ad suas impensas necessaria sibi curare, curent quandiu studuerint et status huius collegii durabit. Eius paupertas magna est, et cum *(l.r.) debeat fere duo millia ducatorum, nunc tamen duplo maiores impensas *(l.r.) faciat oportet, duplicato numero fratrum, qui in eo sunt. Itaque haec intelligat V.R. ut, si forte quis ei loquatur, sciat quid respondere debeat.*

*Fratres duo, imo tres, scilicet Jodocus, Gerardus *(d.r.), Petrus Siluius, procuratorem instituerunt V.R. cum facultate substituendi. Bonum esset videre quo in statu sint res eorum. Et quia reuera donarunt Societati sua, si com[m]ode uendi possent, vendenda essent eorum bona; sin minus, certe quod pecuniae colligi poterit *(l.r.), huc transmitti oporteret. Et officium, quod in huiusmodi rebus prestiterit V.R. sciat fore Deo gratissimum, et ad com[m]une totius Societatis bonum. In hoc enim collegio ideo maximo cum labore omnes scientias profitetur Societas et multos alit scholasticos, vt breui tempore consum[m]ati theologi euadant, et operarii fideles per latissimam Domini vineam spargi possint.*

Nos hic pecunia[m], licet cum aliqua vsura mediocri (puta septem vel octo pro centum), cum inuenimus, non parum com[m]ode nobiscum agi putamus; et ex Hispania corradimus etiam quod possumus.

Tamen diu non durabit hic status, vt speramus in Domino. Cum enim tam praeclarum opus in oculis huius sedis apostolicae bene notum fuerit, vix fieri poterit quin afficiantur optimi quique et de reditu conuenienti ei prouideatur. Ideo magnanimiter Pater noster tantum opus est aggressus solo spei thesauro instructus. Dominus sit nobis adiutor, et omnia in honore[m] et gloriam suam conuertat.

“Sepa V.R. que esta tarea que habrá de llevar a cabo será muy agradable a Dios, y para el bien común de toda la Compañía. Pues en este colegio la Compañía imparte todas las ciencias con gran trabajo y alimenta muchos escolares, de tal manera que en breve tiempo salgan consumados teólogos, y fieles operarios podrán ser esparcidos por la inmensa viña del Señor.” Sin embargo, “como esperamos en el Señor, no durará por mucho tiempo”, esperando que “la sede apostólica, ante cuyos ojos tiene tan preclara obra, se dará por enterada... y provea con el rédito conveniente...”

Con fecha del día siguiente, volvemos a encontrarnos con otra carta de Polanco al mismo informándole la trascendencia del Colegio Romano

***(V, 3852, 613-614; 24-X-53)**

Diebus festis legetur aliquid de casibus conscientiae ad confessariorum praesertim instructionem. Hanc suscipiet lectionem dominus licentiatus Quintinus(d.r.), cui Sententiarum lectio committenda videbatur, nisi primo vere remittendus ad vos *(l.r.) fuisset.*

*His lectionibus crebra exercitatio disputationum et collationum *(l.r.) accedet: nam ex nostris et ex collegio germanico erunt fere viginti auditores assidui, praeter eos, qui ex Urbe audituri venient.*

*Quadriennio tam scholasticam theologiam, quam vetus testamentum *(l.r.) et aliqua ex doctoribus sacris, et decretis, quae ad theologiam *(l.r.) pertinent, audire poterunt. Duobus annis praeterea in publicis responsionibus exercebuntur, qui ad gradum doctorum promovendi venerint *(l.r.). Nec alii quam eruditi et ad docendum idonei promovebuntur in theologia nec in philosophiae facultate.*

*Tria artium *(l.r.) curricula simul instituuntur: primum ab ipsis dialectices rudimentis; secundum a solidioribus logices libris; tertium a phisico *(l.r.) auditu inchoandum more parisiensi, imo et louaniensi.*

*Primae classis praeceptor est magister Joannes Rogerius; secundae magister Guido *(d.r.), Parisiis promoti, et bene exercitati; tertiae doctor *(l.r.) Turrius, de quo superius memini, qui medicinae doctor, et quidem insignis, fuit, et ad meliorem medicinam ad discendam et exercendam sese *(l.r.) Societati dedit. Singuli bonum habent numerum nostrorum scholasticorum, et ex collegio germanico, praeter eos, qui extra collegia ad eos audiendos sunt accessuri. Maxima etiam habebitur ratio exercitationis in disputando, praesertim quod ea non minus quam bonorum praeceptorum assidua lectio ad philosophiae doctrinam necessaria censeatur. Triennio quae ad logicam et naturalem ac moralem scientiam pertinent, et etiam quae ad artes mathematicas (quatenus eas intelligi expedit), praelegentur.*

*Qui promovendi sunt, medio anno praeterea in examinatione et responsionibus assumpto *(l.r.), si ad docendum apti fuerint serio inveniunt, ad magisterium promovebuntur, non aliter. In humanioribus literis eruditi etiam praeceptores constituentur *(l.r.), qui ex haebraicis et graecis authoribus, et etiam ex latinis, optimos quosque praelegent. Et quidem, praeter classem rhetorices, aliae multae sunt inferiores vsque ad prima grammatices rudimenta; ad quas classes puerorum et adolescentium maxima confluit multitudo, quae non tantum in bonis literis, sed etiam in doctrina christiana et bonis moribus diligenter instituuntur.*

*Haec de collegio nostro dicta sint, vbi fere 60 ex fratribus nostris habitabunt; ita *(l.r.) de domo nostra nemo ad collegium audiendi gratia accedet; non enim addiscendis literis, sed exercendis ad animarum salutem *(l.r.) domus nostrae sunt institutae.*

En efecto, le informa de las “lecciones” que se imparten, cómo vienen del colegio Germánico hasta 20 alumnos “*aparte de los que acuden de la Ciudad*”, los profesores que imparten las clases, formados algunos en París, otros de España y cómo se ejercitan en “disputas”. Pero hay una tarea especialmente importante: “*Los que han de graduarse, tomado medio año en exámenes y respuestas, si se descubriesen algunos realmente aptos para la docencia, se promoviensan para el magisterio, y no de otra forma.* Es decir, el Colegio Romano, adquiere de esta forma un alcance que los demás pueden tener ocasionalmente.

Y como en los demás colegios, su finalidad no se agota en lo académico, con toda la importancia que en este caso adquiere esta dimensión, sino que también “*en doctrina cristiana y buenas costumbres son instruidos.*”

Esta misma información es enviada al P. Viola, comisario de Italia

***(V, 3863, 636; 29-X-53)**

*Qui mando le conclusioni che si ha da sustentare in questi principii de li studii, et il capitolo de una lettera per il P.Mtro. Adriano di Louanio *(d.r.). Potrà questa medesima servire per*

Ferrara, Venetia et Padoa; et per detti luogi mando etiam qui altro paro de conclusioni, quali potrà V.R. darli quando passerà per quelli collegi, o li manderà, se non potrà per se stesso andare. Et V.R. ce hauisi se la apertura, della quale hebbe suspitione, andò inanzi.

Como comisario tendrá que enviar a los demás colegios de Italia estas *conclusiones*.

La semana siguiente es el propio Ignacio el que escribe al P. Francisco de Borja sobre el Colegio Romano

(V, 3893, 670-671; 6-XI-53)

*Por diuersas letras de Mtro. Polanco abréys entendido del estado deste nuestro collegio, el qual, por ser cosas uuestras, y por el mucho seruicio de Dios N.S. que en él se haze y hará, procuro uaya muy adelante; pero en lo temporal ay el trabajo que podéys pensar. Para ayudarle, tres uías se me offrecen: Una es de parte de acá, y el assunto della tomamos nosotros, aunque desde allá con algunas cartas podríades ayudarnos, como ya fué scritto. Otra es de parte del conde de Mélito *(d.r.), que me ha scritto t[i]ene uoluntad de ayudar el cuerpo uniuersal de la Compañía, y emplearse en la parte que más podiese ella ser aprouechada, á gloria de Dios N.S.; y esto, si él ha de hazer, no dudo que se aya de emplear en este collegio; porque ni yglesia, ni otra obra particular no podría llegar á la importantia desta en el seruitio diuino, como tenemos por cierto.*

*Yo le scriuo esta letra, cuya copia aquí ua *(d.r.), y no dexo en el parezer de nadie, si se le deue dar, porque me persuado en el Señor nuestro que conuiene dársela sin dudar en ello, y así la enderezo al Mtro. Nadal para que se la dé; y la ayuda que podréys darle tengo por cierto se la daréys. La otra uía es de uuestra parte; y porque no me ocurre que otra cosa esté más á la mano, me parece podríades suplicar a S.M. *(l.r.), aora, ó de aquí á algún tiempo, como os pareziere mejor, que la merced que os ha continuado por 5 años después de la profesión, os la haga por uuestra uida para este collegio uuestro para quien le pedistes, y así tendría a lo menos esos 1200 ducados de renta por uuestra uida, y en tanto Dios N.S. proueerá *(d.r.). La costa del collegio no puede dexar de ser de dos mil \$.dos., ubiendo 60 personas y tantos buenos supósitos: la casa se compraría con 4000. Para todo á su lugar y tiempo proueerá Dios N.S., como en él lo speramos.*

Su situación económica es angustiosa, e Ignacio intenta utilizar el prestigio de Borja en España para conseguir la ayuda necesaria para mantener el colegio. La ayuda que ha prometido el conde de Mélito para la Compañía se emplearía íntegra para el Colegio Romano. Ignacio envía la carta que le ha escrito, “y no dexo en el parezer de nadie, si se le debe dar, porque me persuado en el Señor nuestro que conviene dársela si dudar en ello”. Es de las pocas veces que exige se entregue una carta a alguien sin pasar por la decisión del que ha de entregarla; la prueba es que tiene que advertirlo expresamente.

La otra propuesta es más original y expresa hasta qué punto el Colegio Romano era algo que superaba todas las demás obras emprendidas por la Compañía: “*me parece podríades suplicar a S.M. (Felipe II), ahora, o de aquí a algún tiempo, como os pareziere mejor, que la merced que ha continuado por 5 años después de la profesión, os la haga por vuestra vida para este colegio uuestro para quien le pedistes, y así tendría a lo menos esos 1200 ducados de resta por vuestra vida, y en tanto Dios N.S. proueerá.*” Este es un caso llamativo de hasta qué punto la **misión** es lo decisivo en la Compañía, y lo que sea **mayor gloria de Dios** justifica cualquier excepción, pero nunca en beneficio propio sino de la obra en cuestión.

Termina informándole del presupuesto del Colegio: “2000 escudos, habiendo 60 personas y tantos buenos supósitos: la casa se compraría con 4000.” Y termina con la confianza de que “para todo a su lugar y tiempo proveerá Dios N.S., como en él lo esperamos.”

Y he aquí la carta enviada al conde de Mérito, Diego Hurtado de Mendoza, informándole de la importancia y situación del Colegio Romano

(V, 3898, 677-679; 6-XI-53)

Lo que al presente me mueue á representar á V.Sría. lo que aquí le representaré, después de lo auer mucho mirado y encomendado á Dios N.S., sé que es su mayor gloria y alabanza. Y si á V.Sría. pareziere lo mesmo, pensaré que el autor sea el mesmo que es autor de todo bien; si no le pareziere, atribuyré mi engaño á la muy speçial affiçión, que al seruicio de V. Sría. tengo, y deseo de deber mucho más á quien tanto debemos todos en el Señor nuestro.

*V.Sría. creo está informado del collegio, que aquí en Roma se començó con algún recado que dexó, y de allá auía de proueer para él y para la yglesia, el P. Francisco de Borja; y fue la causa de començarle lo mucho que importaba para el diuino seruicio y bien vniuersal de la Compañía, á gloria de Dios N.S., que aquí en esta sede apostólica, en los ojos del vicario de X^o. y de toda la X.iandad. se viesse vna forma, como de las casas de professos, así también de los collegios desta Compañía; y no solamente no tenemos ocasión de arrepentirnos de lo començado, pero cada día tenemos más contentamiento, porque más claramente vemos la importancia desta obra en el diuino seruicio; y así nos hemos determinado de llevarla muy adelante con la gracia de Dios N.S. en lo que estará en nosotros. Y donde hasta aquí auía en el collegio 24 personas, y se auían leydo letras de humanidad latinas, griegas y hebráicas, aora abrá 60 personas poco más ó menos, y se han començado todas las facultades y scientias superiores, como podrá V.Sría. entender por vn papel que aquí va imprimido, para lo qual hemos traydo muchos y buenos maestros y scholares de la Compañía, començando juntamente tres cursos de artes y todas las partes de la theología, y dando orden al exercicio, que es el que más vale para hazer *(l.r.) los scholares de veras doctos; en manera que en ninguna de las vniuersidades, de que acá tenemos notitia, nos pareze abrá aparejo para salir tan bien fundados en las letras y en tan breue tiempo nuestros scholares y qualesquiera otros que aquí estudiaren. Y vltra de los muchos letrados, que deste collegio saldrán, avrá este prouecho, que de aquí podrá darse forma para los otros collegios nuestros después de probadas aquí las cosas que más conuienen, y los libros y doctrina, que se ha de leer en todas facultades, en lo qual se ha començado á entender por personas muy intelligentes, y speramos que se dará forma como la buena doctrina, así de los éthnicos como de los X.ianos. autores, purgada de las mezclas de la no tal, corra no solamente por los collegios nuestros, pero aun se estienda á otros studios fuera della, así en las letras de humanidad, como en las superiores facultades. Aora estas cosas, que estauan en nosotros, se han proueydo y proueyn muy de ueras con speranza en X^o. nuestro señor, cuyo honor y seruicio en ayuda de sus amadas ánimas solamente se busca, que en estas ayudaría, y que para las temporales también mouería el coraçón á quien fuese seruido para que ayudase á tener en pié esta tan buena obra. Y es verdad que ya a auído alguno, que quería comprar la casa en que está aora el collegio, y applicar alguna renta para sustentarle, siendo él el fundador y poniendo sus armas. Pero no nos pareze en ninguna manera deua accettarse tal partido, tirándonos más la deuotión al P. Francisco, y á V.Sría. junto con él, á quienes, como debe tanto la Compañía, querría tenerlos por patrones y fundadores desta obra, que es y será, con la diuina ayuda, la más señalada y lustrosa, y de mayor bien vniuersal, que aya en toda ella.*

*Y aunque se sufra que otros después añadan y acrecienten (como con vn poco de tiempo no dudamos la acreçentarán los pontífices ó otros), á lo menos nuestra deuotión es que los fundadores sean el P. Francisco, que ha comenzado, y V.Sría. con él, y que para siempre se reconociesen por tales. Y así, mirando que V.Sría., me scriuió, que la deuotión que Dios N.S. le daua de ayudar nuestra Compañía no era applicada á vn lugar particular ni á otro, sino al bien vniuersal della, me ha parecido en el Señor representar este, que tanto lo es, á V.Sría. y suplicarle, si juzgara, como nosotros que será á mayor seruicio diuino, se digne de accettar, junto con el P. Francisco, el asunto deste collegio, ayudándole con lo que Dios N.S. inspirare á V.Sría. y le diere deuotión *(l.r.).*

No otro por esta, remittiéndome al Dr. Nadal, nuestro comissario en esos reynos, sino que con toda esta Compañía, tanto de V.Sría. , me ofrezco muy de corazón al seruicio de V.Sría. á gloria de Dios N.S.; cuya infinita y suma bondad á todos quiera dar su gracia cumplida para que su santísima voluntad siempre sintamos, y aquella enteramente la cumplamos.

“... y no solamente no tenemos ocasión de arrepentirnos de lo comenzado, pero cada día tenemos más contentamiento, porque más claramente vemos la importancia desta obra en el diuino seruicio; y así nos hemos determinado de llevarla muy adelante con la gracia de Dios N.S. en lo que estará en nosotros.” Sorprende el tesón de aquel hombre en lo que veía ser **servicio de Dios**, aunque las dificultades pareciesen insuperables.

Seguidamente le informa del crecimiento del Colegio: de 24 personas han pasado a 60 *“y se han comenzado todas las facultades y ciencias superiores... para lo qual hemos traido muchos y buenos maestros y escolares de la Compañía...”* Estas circunstancias del Colegio Romano *“nos parece habrá aparejo para salir tan bien fundados en las letras y en tan breve tiempo nuestros escolares y qualesquiera otros que aquí estudiaren”*. Más aún, aparte de los profesores que saldrán de él, *“habrá este provecho, que de aquí podrá darse forma para los otros colegios nuestros después de probadas aquí las cosas que más convienen (en libros y doctrinas)”*.

Todo esto debe servir *“que para las temporales también movería el corazón a quien fuese servido para que ayudase a tener en pie esta tan buena obra”*, hasta tal punto que alguno ha querido adelantarse y comprar la casa para convertirse en el *“fundador y poniendo sus armas. Pero no nos parece en ninguna manera deba aceptarse tal partido, tirándonos más la devoción al P. Francisco, y a V.Sría. junto con él, a quienes, como debe tanto la Compañía, querría tenerlos por patronos y fundadores desta obra, que es y será, con la divina ayuda, la más señalada y lustrosa, y de mayor bien universal, que haya en toda ella.”* Más expresivas no pueden ser sus ponderaciones, como las motivaciones para que se haga cargo, junto con Borja, del Colegio.

Y propiamente, *“la devoción que Dios N.S. le daba (al conde de Mérito) de ayudar nuestra Compañía no era aplicada a un lugar particular ni a otro, sino al bien universal della, me ha parecido en el Señor representar este, que tanto lo es, a V.Sría. y suplicarle... se digne de aceptar, junto con el P. Francisco, el asunto deste colegio, ayudándole con lo que Dios N.S. inspirare a V.Sría. y le diere devoción.”* Es decir, para S. Ignacio la obra de toda la Compañía que apuntaba más indiscutiblemente al “bien universal” era el Colegio Romano.

Cuatro meses después, en una carta de Polanco al P. Borja le agradece *“la ayuda de los 400 ducados más al año, que V.R. dice haber procurado para su colegio de Roma...”*

***(VI, 4245, 439, 8-III-54)**

Quanto á la ayuda de los 400 ducados más al año, que V.R. dize hauer procurado para su collegio de Roma, sea Dios bendito. Si algunos de los que tienen poder para ello entendiesen la importancia desta obra, no la dexarian padezer necesidad; porque, cierto, cada día más euidentemente se uey cuánto haga al caso para ayudar el bien uniuersal entre cathólicos, y heréticos, y schismáticos, y infieles, pues para todas partes se instruyen aqui los operarios, y de aqui se han de embiar á todas ellas. A su tiempo finalmente Dios N.S. proueerá lo que más conuiene. El sea seruido de todo. Amén.

Como vemos, conforme pasa el tiempo, las expectativas son superadas en la realidad. Por eso “*si algunos de los que tienen poder para ello entendiesen la importancia desta obra, no la dexarian pasar necesidad*”. En efecto, el alcance del Colegio Romano es “*ayudar el bien universal entre católicos, y heréticos, y cismáticos, y infieles, pues para todas partes se instruyen aquí los operarios, y de aquí se han de enviar a todas ellas...*”

Tres meses después nos encontramos con la siguiente carta de Polanco al P. Nadal

***(VII, 4531, 102-103; 14-VI-54)**

Hemos rescuido muchas letras de V.R. de 13 de Diciembre, 3, 14 de Enero, 14, 15, 17 y 19 de Março, y algunas dellas triplicadas, que da buen testimonio de la diligencia de V.R., no sólo en el hazer, pero aun en el escriuir. No he podido hasta agora consultar algunas cosas con nuestro Padre, porque de algunos dias á esta parte ha estado harto indispuerto del estómago(l.r.) y todavia está en la cama; pero auisaré con ésta á V.R. que se res[c]iuieron los créditos por duplicadas de los 4000 \$.os., que ha sido prouisión en la cantidad y en el modo digna de los que la han trattado. Dios N.S. sea bendito. Ha uenido muy á buena coyuntura la tal prouisión, así para satisfazer á las deudas, como para entretener el collegio y començar de ueras la fábrica de la yglesia. Y antes, uiendo que Mtro. Thomás de Giglio *(l.r.) era tan circunspecto en el començar desta obra, temiendo que nunca acabaríamos, se hauia tenido forma cómo se le sacaçe de las manos esta empresa, sin que se offendiese nada, por póliza de lo obispo de Schilache *(d.r.), que Dios haya*(l.r.); y después por orden del cardenal de la Cueva *(d.r.), como su heredero, que quiere començarla con los 1000 \$, deputados por el dicho obispo, y ayudar también, etc.. Y hase también procurado que sea architecto Michael Angelo, que es el más célebre hombre que agora ay, ny por uentura ubo muchos años ha, en estas partes; así que todo anderá bien con la diuina gracia*(d.r.). Imbiáronse á Nápoles, y de allí á Calabria, las pólizas: no tenemos aún otros auisos, ni es tiempo de tenerles.*

Una vez más nos encontramos a Ignacio “*harto indispuerto del estómago y todavia está en la cama*”, pero Polanco agradece “*los créditos por duplicadas de los 4000 esxudos*”, así como los 1000 del obispo de Esquilache. Las obras de la iglesia van a comenzar y el arquitecto será “*Michael Angelo, que es el más célebre hombre que ahora hay, ni por uentura hubo muchos años ha, en estas partes.*”

En la siguiente carta escrita 10 días después por Polanco al mismo P. Nadal se denomina al Colegio Romano “*el collegio Borja*”

***(VII, 4549, 130; 21-VI-54)**

*El collegio Borja *(d.r.) cada día florece más y ay más concurso, no solamente en las classes inferiores, pero aun en las superiores de lógica, metaphísica, philosophía natural y moral, y mathematicas, y también en la theología, specialmente en la sacra scrittura; porque ansí los que no son muy fundados en artes son más capaces della. Todavía á las lecciones scolásticas ay bueno auditorio, dígo á la del Maestro de las Sententias y de santo Thomás. Y á una mano ay grande odor desta obra, diziendo algunos que de mil años á esta parte no se ha uisto otra ygual. Y aun lo[s] que esto dizen no ueen lo que por uentura más importa, que es la gente que se haze docta en la Compañía y se despone para ymbiar por todas partes; y este fructo se sentirá más al tiempo que se cogiere. Llegarán al número de 72 los discípulos.*

Como vemos, el Colegio “*cada día florece más y hay más concurso*”, enumerando todo lo que se imparte tanto en las *clases inferiores* como en las *superiores* y que “*llegarán al número de 72 los discípulos*”. La apreciación no puede ser más exagerada: “*y a una mano hay grande odor desta obra, diziendo algunos que de mil años a esta parte no se ha visto otra igual.*” ¡Puesto a echar años podía haber seguido, pasada la barrera de los 1000!

Pero lo interesante es la observación que hace a continuación: “*y aun lo que esto dicen no ven lo que por ventura más importa, que es la gente que se hace docta en la Compañía y se dispone para enviar por todas partes; y este fruto se sentirá más al tiempo que se cogiere.*” En realidad, este era desde un principio el cometido principal del nuevo colegio, que tan pronto empezaba dar frutos palpables.

Al mes siguiente Polanco informa al conde de Mélito del “*colegio nuestro, comenzado el 51 que va de día en día aumentándose en el número y fructo de nuestros escolares, que hasta agora han parado en 72*”

***(VII, 4617, 258; 21-VII-54)**

El collegio nuestro, comenzado el 51, ua de día en dia aumentándose en el número y fructo de nuestros scholares, que hasta agora han parado en 72, por deuotión de los discípulos de Christo N.S. , y á una mano todos son habilidades escogidas, y gente probada en la casa, y de muy buen odor de sus costumbres; y en breue término de años, como comienzen á llegar al cabo del primer curso de theología los que en él se exercitan, cada año para adelante podrán salir muchos muy uersados en ella, para socorrer á la[s] necessidades spirituales de todas partes de la christiandad. Porque ay de todas lenguas buenos suppósitos para sparzir por ella, cosa bien necessaria, y bien digna de desear á quien tiene zelo de las ánimas, que con tan caro precio redimió Jesu X^o.S.N., y con tanto descuido(l.r.) se dexan perder por falta de quien con exemplo y doctrina las pongan en camino de su saluación.*

Las expectativas son grandes, una vez que terminen los cursos de teología, “*cada año para adelante podrán salir muchos muy versados en ella (teología), para socorrer a las necesidades espirituales de todas partes de la cristiandad. Porque hay de todas lenguas buenos suppósitos para esparcir por ella, cosa bien necesaria, y bien digna de desear a quien tiene celo de las ánimas...*” El “bien universal” que el conde de Mélito pretendía con su ayuda a la Compañía, se ve más que colmado en esta obra.

Pero en la misma carte sigue informándole con más detalle de que “*hay también gente de fuera de casa grande concurso..*”

***(VII, 4617, 258-259; 21-VII-54)**

*Ay también de gente de fuera de casa grande concurso, no solamente en las lecciones de las lenguas, pero aun en las de las facultades superiores, cosa para la distracción de Roma bien nueva; specialmente continuándose las lecciones á la mañana y á la tarde, y ubiendo mucho exercitio de disputaciones *(l.r.): que en la Sapiencia (que es el studio general de Roma), á una hora de lección que se haze, apenas ay quien se halle presente, si no es en dos ó tres classes, y medio por burla. Las lecciones ordinarias de cada día son muchas. La gramática se enseña, á los que attienden á ella, por cinco maestros que no entienden en otro; y como uno ua aprouechándose, ua subiendo á más alta clase; y con esto, en qualquiera grado que se halle uno, tiene maestro que se accomoda á su sufficientia. Ay otro professor de rhetórica y cosas más graues de humanidad; otro de griego, otro de hebráico, otro de lógica, otro de philosophía natural, otro de metaphísica. Leynse también mathematicas y philosophía moral cada día, y dos lecciones de theología scholástica, y una de la sacra scrittura por tres diuersos lectores: bien que estos meses del calor grande, en lugar de las uacantias que comúnmente se usan, se han algo aliuiado los lectores y oyentes *(l.r.); y así, quanto á los theólogos, no tiene[n] sino dos lecciones, y estas por todo el tiempo de las uacantias durarán. Tiénese cuydado special que los oyentes, no solamente se ayuden en las letras (digo de los de fuera), pero que también en la doctrina y vida christiana se aprouechen; y así esta obra del collegio, como es por muchas partes sensible, tiénese el fructo della por grande, y alábase sobre manera, aunque lo que de fuera se uey pareze ser lo que menos importa; y lo que más (á nuestro parezer) es lo que no se uey de los nuestros, que para el bien uniuersal alli se instituyen.*

Es interesante el comentario que Polanco añade a esta afluencia de externos a las lecciones “*aun en las de las facultades superiores*”: “*cosa para la distracción de Roma bien nueva.*” Por otro lado sorprende el trabajo que cada profesor llevaba y sobre todo el seguimiento que se hace de los alumnos: “*y como uno va aprouechándose, va subiendo a más alta clase; y con esto, en qualquiera grado que se halle uno, tiene maestro que se acomode a su suficiencia...*”

Es importante el dato de que en “*estos meses del calor grande, en lugar de las vacancias que comunmente se usan, se han algo aliviado los lectores y oyentes...*” La preocupación constante de Ignacio por la salud.

Por otra parte vuelve a insistirse en que “*no solamente se ayuden en las letras (digo de los de fuera), pero que también en la doctrina y vida cristiana se aprouechan...*” Con todo, vuelve a insistir Polanco, “*lo que más (a nuestro parecer) es lo que no se ve de los nuestros, que para el bien universal allí se instituyen.*”

El sucesor de Francisco de Borja, como duque de Gandía, su hijo Carlos, dejaba mucho que desear: las injurias a un noble valenciano le ocasionaron un destierro a Baza por un año. Por otro lado, la “*provisión*” que la “*ilustrísima casa de Borja*” (aunque no tan ilustre en manos de Carlos) había asignado al Colegio Roimano, no acababa de llegar. Ignacio decide escribirle la siguiente carta

(VII, 4624, 275-276; 21-VII-54)

*Y si en mí huuiere fuerças que respondiesen en parte á lo que deseo en el Señor nuestro, bien fácilmente creará V.Sría. que se remediaren presto estos trabajos *(d.r.). Queda el rogar á Dios, que todo lo puede, los remedie, y saque entretanto el fruto dellos, que de semejantes puede y suele sacar su bondad infinita.*

*Acerca de la prouisión deste collegio *(d.r.), començado con titulo de la illustrísima casa de Borja (y çierto, obra digna della) no tengo que dezir otro, sino que, como hemos atribuido la dilación á los trabajos pasados, así speramos que para adelante mandará V.Sría. proueer, como de la mucha nobleza de su ánimo, y voluntad de hazernos á todos merçed, se ha de sperar.*

Y no diré otro por esta, sino que, aunque algo enfermo, con toda la Compañía de Roma y de otras partes siempre estoy y estaré paratíssimo al seruicio de V.Sría. como la obligación y affición que á él tenemos requiere.

“... como hemos atribuido la dilación (de la “provisión”) a los trabajos pasados (su destierro en Baza), así esperamos que para adelante mandará V.Sría. proveer, como de la mucha nobleza de ánimo, y voluntad de hacernos a todos merced, se ha de esperar.” Como vemos, el tacto “político” no quita claridad a la frase, recordándole que de su parte “*aunque algo enfermo... siempre estoy y estaré paratísimo al seruicio de V.Sría. como la obligación y afición que a él tenemos requiere.*” Es decir, esta concepción de “obligación” como sabemos era mutua; el recordarle la propia era la forma más “educada”, pero al mismo tiempo más incisiva.

Y es que el Colegio Romano seguía creciendo y difícilmente podía salir adelante sin las “provisiones” previstas. Toda limosna para este fin era agradecida como es el caso de la cita siguiente sacada de una carta de Polanco al P. Adriano Adriaenssens

***(VIII, 4953, 47; 13-XI-54)**

*Accepimus litteras Rdi. Patris prioris carthusiae colloniensis *(d.r.), quibus intelleximus de illa liberali elemosina, qua Dominus per ipsum nobis subuenit, quae quidem nondum ad nos peruenit, sed peropportune veniet. Ea est enim annonae caritas Romae, vt vix diuites mediocris familiolae onus ferant, praesertim in magna rei pecuniariae difficultate, quae Urbem iampridem premit. Interim nos fere 140 Romae hodie sustentamur per Dei benignitatem, nullos aut fere nullos redditus habendo, in quo numero germani non includuntur, ut miraculum prorsus et aliis et nobis etiam videatur, cum praesertim elemosinae ex Vrbe collectae vix ad quintam sumptuum partem sufficiant. Laudetur Dominus.*

La generosidad del Prior de la cartuja de Colonia hacia la Compañía fue constante, y en este caso se trata de una “*liberal limosna*”, que al parecer aún no ha llegado, y que Polanco quiere hacer saber al rector de Colonia, sin duda para que indague a qué puede deberse. En efecto, el número de los que en Roma tienen que mantenerse va en aumento: 140, “*sin tener ningún rédito o casi ninguno*”, y sin incluir a los alemanes (del colegio Germánico), lo cual “*parece a otros y también a nosotros un milagro, cuando las limosnas de la Ciudad (de Roma) apenas bastan para satisfacer la quinta parte de los gastos*”. La insensibilidad de Roma, en concreto de todo el mundo eclesiástico, empezando por el papa, era notable, y Polanco no se retrae a la hora de comentarlo.

Y volvemos a encontrar otra carta de Polanco dirigida al P. Francisco de Borja en la que se alude al Colegio Romano como “su colegio de Roma”

***(VIII, 5048, 197-198; 28-XII-54)**

*Quanto al differir la extensión de aquellos censos de V.R., aplicados á su collegio de Roma, también N.P. del todo se rimitte á V.R., si para el tal negocio deua sperarse la uenida de S.M. en España ó qualquiera otra coiuntura. De nuestro *(l.r.) añadiré vna palabra (pues como procurador del collegio y yglesia lo puedo hazer); que ueo ser tanta la importancia destas obras, y especialmente del colegio, no solamente para la vniuersal Compañía, pero para la vniuersal yglesia, que no sé otra ninguna como ella en la christiandad; y creo que si yo acompaña-se á V.R. como el P. Bustamante, que le daría más recuerdos de los que él da, para que no se faltase en las ocasiones *(l.r.) que se ofrecen (aunque creo no se falta); porque, aunque partiesen de vn pan el medio, ó de vna capa la media, los demás collegios nuestros con este de Roma pienso haría[n] cosa muy vtil aun á sí mismos, si no para luego, para adelante, porque de aquí se haze qüenta, como de seminario general, de enbiar á todos los collegios gente, así para rectores y ministros que V.R. pide, como para maestros en todas facultades. Y esto no se puede hazer luego; pero antes de muchos años se comenzará á sentir por allá lo que ya por otras partes se ha ccomençado á sentir. Pero, para poder acudir á tantas necesidades en tantas partes, es necesario gran número de escolares de todas nationes. Dios N.S. dé á entender esto á quien a de ser instrumento de su prouidentia para este effeto: y no llamo instrumento á V.R., sino mano que ha de mouer los instrumentos, y de quien será más que de ellos el effeto que se hiziese á gloria de Dios N.S. , y principal autor de todo bien.*

Una vez más es el retraso de ayudas con las que se contaba: “*el diferir la extensión de aquellos censos de V.R., aplicados a su colegio de Roma*”. Como es natural remite a su prudencia encontrar el momento oportuno para recordárselo a S.M.

Pero Polanco, por su parte, “*(como procurador del colegio y iglesia lo puedo hacer)*”, quiere insistir en “*ser tanta la importancia destas obras, y especiañmente del colegio, no solamente para la uniuersal Compañía, pero para la universal iglesia, que no sé otra ninguna como ella en la cristiandad...*” ¿Exageración o verdadero? Ciertamente era una obra con un alcance en su planteamiento y en sus logros a corto alcance, que difícilmente encontraríamos en aquel momento.

Pero sigue insistiendo en la importancia del Colegio Romano comparándolo con los otros colegios de la Compañía usando una imagen muy expresiva: “*porque, aunque partiesen de un pan el medio, o de una capa la media, los demás colegios nuestros con este de Roma pienso harían cosa muy útil aun a sí mismos, si no para luego (ahora), para adelante, porque de aquí se hace cuenta, como d seminario general, de enviar a todos los colegios gente, así para rectores y ministros que V.R. pide, como para maestros en todas facultades.*” Volvemos a encontrarnos con el planteamiento que dio origen al Colegio Romano: era **universal**.

Y Polanco remite al futuro: “*Y esto no se puede hacer luego (ahora mismo); pero antes de muchos años se comenzará a sentir por allá lo que por otras partes se ha comenzado a sentir.*” Es decir hay que esperar que vayan terminando sus estudios. “*Pero, para poder acudir a tantas necesidades en tantas partes, es necesario gran número de escolares de todas naciones.*” Y en este momento compromete con delicadeza al propio Borja: “*Dios N.S. dé a entender esto a quien ha de ser instrumento de su providencia para este efecto: y no llamo*

instrumento a V.R., sino mano que ha de mover los instrumentos, y de quien será más que de ellos el efecto que se hiciese a gloria de Dios N.S., y principal autor de todo bien.”

La carta es todo un modelo de cómo motivar e implicar en una obra que sólo podía salir adelante con la aportación de toda la Compañía, pero haciendo ver que esta aportación redundaría en bien de ellos mismos.

Esta motivación para implicar a todos en una obra que era de todos y para todos no se limita a Borja como “mano que ha de mover los instrumentos”, sino a dichos instrumentos. He aquí la carta que Polanco escribe a los provinciales de España

***(VIII, 5060, 222-224; 2-I-55)**

*Nuestro Padre por la gracia de Dios N.S. está bueno, y no sé, después que le conozco en Roma, cuándo le aya uisto mejor dispuesto. Los demás de la casa, fuera de dos ó tres indispuestos, estamos bien, Dios loado, y todos los del collegio nuestro y del germánico. Y aunque se an enbiado de los nuestros, del Setiembre acá, más de 50 personas á unas partes y otras, siempre somos en Roma más de 130 personas; y tantos otros pretienden entrar, que, si no se tuuiese dele[c]to, por muchos que se enbiasen, no nos haría falta el número. Los collegiales pasan [de] 70; aunque de ellos se a proueido en buena parte el collegio de Génoua, que ua en mucho aumento del diuino seruicio, así en las confesiones y predicationes y escuelas *(l.r.), donde ya tenía dozientos escolares poco después que se començaron.*

*Tanbién se a enbiado de aqueste collegio mucha y muy buena gente para dar principio en nuestra Señora de Loreto; y tenemos nueua dellos, y de la gran comoción de los ánimos, así de la gente de la tierra como de los peregrinos, que ocurren en gran número, y con exercicios espirituales, confesiones y predicationes se comienza *(l.r.) á hazer mucho fruto; y algunos han entrado en la Compañía, y otros andan muy mouidos á ello. Ya se ponían en orden para las leciones. Enbiáronse 14 ó 15, y espérase que será obra de que mucho *(l.r.) se ha de seruir Dios N.S..*

*La buena opinión de este collegio creze cada día; y no sola mente en Italia, pero aun en Alemaña y Francia da *(l.r.) grande odor; y desde allá tenemos auiso de la mucha edificación que de él se tiene, y deseos de que se hagan semejantes collegios en aquellas partes, y de ayudar mucho para ellos.*

*Tanbién en Roma el Card. Farnesio ha tratado con nuestro Padre muy de ueras de enbiar vn collegio en Aviñón *(l.r.) *(d.r.), y ásele prometido para este uerano, dándole casa y renta, y esperanza de mucho más.*

*De Salerno, que es vna jornada de Nápoles, también insta mucho *(l.r.) la ciudad y obispo *(d.r.) para que ay *(l.r.) se haga vn collegio, para el qual dan luego yglesia y casa y 300 \$ ducados al año. No sé si se podrá aceptar tan presto.*

*El abad de Salas *(d.r.) también pareze que se ha mouido de lo que aquí ue, para desear en Burgos vn collegio semejante. Y dezía estotro día á un agente suyo, que si pensase que lo haría la Compañía tan bien en Burgos como aquí, que no solamente daría lo que hast[a] aquí a offrecido, pero a[u]n su palacio y quanto tiene.*

Esto digo á propósito del crédito que este collegio tiene con todas suertes de personas. Hanse hecho en él estas fiestas de Nauidad muchas orationes latinas y versos, pronunciándose públicamente con grande auditorio, y satisfacción de los oyentes más de la que yo podría fácilmente explicar. Y como la freqüentia de la predicación mueue con el exemplo para que ordinariamente se vse en otras partes, así también la freqüentación de las confesiones y

comuniones; y comienza ya el ejercicio de las disputaciones, al qual eran exortados en las vltimas que se tubieron por 8(l.r.) días en nuestra yglesia. De todo se sirua mucho Dios N.S.. El Card. Pacheco, visorey de Nápoles, se ha mucho halegrado que se tratase de hazer collegio en Sigüenza *(l.r.), y de suyo se ha ofrecido á ayudar aquella fundación, y es de creer lo hará *(d.r.).*

Por lo pronto, el crecimiento es constante; después de enviar a más de 50 “*a unas partes y a otras, siempre somos en Roma más de 130 personas*”. Más aún, “*tantos otros pretenden entrar, que, si no se tuviese delecto, por muchos que se enviasen, no nos haría falta el número.*”

En efecto, los escolares pasan de 70, “*aunque se ha provisto en buena parte el colegio de Génova, que va en mucho aumento del divino servicio... donde ya tenía doscientos escolares...*” Pero no sólo a Génova, sino al colegio de Loreto: “*enviáronse 14 ó 15, y espérase que será obra de que mucho se ha de servir Dios N.S.*”

“*La buena opinión de este colegio crece cada día*”. Y la confirmación de esto la tenemos en ese crecimiento continuo en alumnos a pesar de todos los que se envían fuera, pero también “*la edificación que de él se tiene, y deseos de que se hagan semejantes colegios en aquellas partes (Alemania y Francia)*”. Son ofertas que se suceden: en Aviñón, Salerno (donde “*dan luego iglesia y casa y 300 ducados al año*”), lo mismo que el ofrecimiento (nunca llevado a efecto) del abad Salas para un colegio en Burgos (“*...que si pensase que lo haría la Compañía tan bien en Burgos como aquí, que no solamente daría lo que hasta aquí ha ofrecido, pero aun su palacio y quanto tiene*”).

“*Esto digo a propósito del crédito que este colegio tiene con todas suerte de personas*”, y continúa informando de todos los actos públicos que el Colegio ha organizado en Navidad, “*con grande auditorio, y satisfacción de los oyentes más de la que yo podría fácilmente explicar...*” Por último, alude a la oferta por parte del cardenal Pacheco de fundar en Sigüenza.

La importancia que Ignacio daba a la información, exigiendo que todos escribiesen periódicamente para poder gobernar con conocimiento de causa, aparece en esta carta como imprescindible para implicar a toda la Compañía en obras que no podían salir adelante sin la ayuda de todos.

Pero una obra de tal envergadura y en pleno crecimiento llevaba consigo unos gastos que apenas podían cubrirse, pues no todas las ayudas con las que se contaba llegaban (en especial del Pontífice), sobre todo con “*la carestía deste año, que es muy grande en esta ciudad*”. Polanco, en la siguiente carta a Francisco de Borja, le informa de la situación y le confiesa que “*entre los medios de su providencia a V.R. tenemos por el principal, para el colegio especialmente, que en lo humano no tiene otro fundamento*”

***(VIII, 5133, 332-333; 26-I-55)**

*Después de las vltimas nuestras, cuya copia aquí va *(d.r.), no tenemos ninguna de V.R.. Estamos con salud, Dios loado, los que estamos en Roma en la casa y collegios; y entran tantos en la Compañía, que sería menester ensanchar las casas para acomodar; y ya que esto no se haze, á lo menos ensancharse los ánimos con esperança en Dios N.S. que dará de*

comer á su familia, que oy en día serán en Roma de nuestro instituto cerca de 150 personas, para ayuda de la carestía deste año, que es muy grande en esta ciudad. Ya sabe V.R. el ánimo de nuestro Padre; que antes con lo que humanamente otros se estrecharían, se alarga, haziendo quienta que Dios N.S. podrá mantener los muchos como los pocos, y en carestía como en abundancia: y entre los medios de su prouidentia á V.R. tenemos por el principal, para el collegio especialmente, que en lo humano no tiene otro fundamento. De los 4000 \$ no se cobraron más de 1270 hasta agora, ni está en el reyno Jacobo G[u]errero, gouernador, ni Resa, contador, á quienes scriuía el señor conde de Mérito, y sería neçesario que se scriuiese al que quedó en su lugar. Y desto en fuera, V.R. se ponga con el pensamiento, pues lo está con la charidad en Roma, y por amor de Christo mire por nosotros, y ayúdenos en lo que se podrá á lleuar este peso, que por el mayor diuino seruicio es menester soportar. Y para muy mayor nos da ánimo Christo N.S.; y así es de esperar nos dará las fuerças, por más que amenaze de vna parte la carestía, y de otra la poca charidad que acá se ue, ó poca posibilidad, por la qual ni pare çe ay quien se mueua á ayudarnos; que dexando el collegio, que no toma limosnas ni biue dellas, aun la casa no puede hazer el 3º. de costa con todo lo que en este pueblo se rescibe, y tanto menos, porque el collegio germánico se pone como á nuestra cuenta, el qual se sustenta de limosnas del papa y cardenales. Todo esto sirua de información, porque esté V.R. al cabo de todo, pues su mucha charidad y prouidentia no se encierra en esos reynos, y en estos la prouamos; y espero la prouaremos en obras no de mediana inportancia, y que no a de ser menos deudora la Compañía, que deste collegio se funda en tantas partes, á V.R., que la d' España, antes por uentura más; pues Dios N.S. casi no a vsado de otro instrumento para intretener lo temporal desta tan grande obra sino de V.R., y sin esto lo spiritual no yría así adelante. Dios, autor principal de todo bien, sea loado.

“...el ánimo de nuestro Padre; que antes con lo que humanamente otros se estrecharían, se alarga, haciendo quienta que Dios N.S. podrá mantener los muchos como los pocos, y en carestía como en abundancia”. Es la capacidad de riesgo de aquel hombre que ante las grandes empresas nunca se arrugaba. Pero sin dejar de tener los pies en la tierra. Aquí Polanco le informa de las dificultades que están teniendo para cobrar los 4000 ducados concedidos: tan sólo han podido recibir 1270. Ante esta situación tan sólo le sale este desahogo: “...por amor de Cristo mire por nosotros, y ayúdenos en lo que se podrá a llevar este peso, que por el mayor divino servicio es menester soportar”, le informa de cuál es la situación y que “sería necesario que se escribiese al que quedó en su lugar”.

Y en plan de desahogo, Polanco le confiesa que *“es de esperar (Cristo N.S.) nos dará las fuerças, por más que amenaze de una parte la carestía, y de otra la poca caridad que acá se ve, o poca posibilidad...”*, pues ni siquiera la casa puede salir adelante *“con todo lo que en este pueblo se recibe”*, aparte del colegio germánico que *“se pone a nuestra cuenta, el cual se sustenta de limosnas del papa y cardenales.”* La morosidad de la curia romana en las ayudas a las que se había comprometido era constante y, en general, la ciudad de Roma nunca aparece como “modelo” precisamente (*“la poca caridad que acá se ve”*).

Termina confesando que interprete la carta como mera *“información, porque esté V.R. al cabo de todo, pues su mucha caridad y providencia no se encierra en en esos reinos, y en estos la provamos...; pues Dios N.S. casi no ha usado de otro instrumento para entretener lo temporal desta tan grande obra sino de V.R...”*

Esta última afirmación es tan exacta que el mes siguiente vuelven a escribir a Borja describiendo la misma situación, pues la “ayuda” del papa, “negociada” gracias a *“las cartas*

del rey príncipe, que se dieron a S.S. en buen tiempo (la noticia de la “reducción” del reino de Inglaterra); y los cardenales, a quienes fue escrito, también han hecho buenos oficios”

(VIII, 5204, 458-459; 21-II-55)

Pax Xpi..

*Para lo que se a negociado con el papa, V.R. entienda que fueron gran medio las cartas del rey príncipe *(d.r.), que se dieron á S.S. en buen tiempo, id est, el día que auía dicho misa por la nueua de la redución del reyno de Ingalaterra *(d.r.); y los cardenales, á quienes fué scrito, también an hecho buenos officios. Y porque V.R. entienda el particular, la reserua es solamente de los hospitales dados in comendam, ó donde no se exercita la hospitalidad en toda Italia; y así no sabemos cuándo se hinchirá; y por presto que sea, no lo será tanto, que este collegio de V.R. no tenga necesidad por agora más que nunca de ser socorrido, porque la gente en él es menester que crezca cada día, así porque no ay donde poner tantos escolares como entran en los collegios otros de Italia y Sicilia, como porque este es el seminario, de donde para las otras partes se an de sacar; y así nunca son muchos: y para la fundación del mesmo collegio este número ayuda. Y así el papa tuuo miramiento á los que ay en él para dar la reserua que dió; y nuestro Padre creo presto hará que suban á 100 y de allí arriua; pero, entretiniéndose vn poco, no puede según razón dexar de ser rentado, y á proporción de los que en él se mantienen. Entretanto speramos que Dios N.S. proueerá, y por medio de V.R. especialmente, que otro ninguno para el collegio hasta oy no a proueydo de nada; y así las deudas andan bien subidas, como puede pensar V.R. por lo scrito otras vezes. De los dineros de Nápoles no hauemos auido más de los 1270 hasta agora. Speramos que el señor Ruy Gómez de Ingalatierra dé algún orden, ó de allá el señor conde de Mélito; porque, aunque scriue cartas, aunque las rescibimos con hartos duplicados, vienen endereçadas á Jacobo Guerrero, que está en Ingalatierra, y á Resa, que fué á España mucho a, y para el que quedó en lugar del gouernador no uiene letra ninguna; ni sabemos otro remedio, sino scriuir y auer pacientia. Dios N.S. nos ayude, que sí hará, como suele.*

Como vemos, la supuesta “ayuda” “no sabemos cuándo se inchirá (¿QUÉ SIGNIFICA?); y por presto que sea, no lo será tanto, que este colegio de V.R. no tenga necesidad por ahora más que nunca de ser socorrido”, que es lo mismo que decir que puede quedarse en palabras.

Pero en esta situación económica tan angustiosa lo que no ponen en duda es que “la gente en él es menester que crezca cada día, así porque no hay donde poner tantos escolares como entran en los colegios otros de Italia y Sicilia, como porque este es seminario, de donde para las otras partes se han de sacar; y así nunca son muchos: y para la fundación del mismo colegio este número ayuda.” Nunca los problemas económicos condicionarán la misión hasta el punto de renunciar a ella. Más aún, “nuestro Padre creo presto hará que suban a a 100 y de allí arriba”.

Lo que sí tienen claro es que “entreteniéndose un poco (“poniendo parches”, diríamos nosotros), no puede según razón dexar de ser rentado, y a proporción de los que en él se mantienen.” Ignacio tiene muy claro que es imposible sacar adelante una obra de aquella envergadura sin contar con una economía estable, y nunca sueña con “buenas voluntades”, ¡y contó con muchísimas!

Termina recordando las dificultades que tienen para cobrar los 4000 escudos de los que tan sólo “no habemos habido más de los 1270 hasta agora...” Ante dicha situación, “ni sabemos

otro remedio, sino escribir y haber paciencia. Dios N.S. nos ayude, que sí hará, como suele.” Pero nunca este contar con la “ayuda” de Dios les paralizaba para no poner todos los medios a su alcance.

El mes siguiente volvemos a encontrarnos con otra carta de Ignacio al P. Borja informándole sobre la situación de “su colegio”, a pesar de la “ayuda” del papa

(VIII, 5239, 522-523; 9-III-55)

Por el correo que lleuó los despachos de Etiopía escriuimos á V.R. lo que ocurría. Esta es para le hazer saber, que nuestro collegio romano crece en gente, que serán al pie de 90 personas, y no parará hasta 100, y el número ayuda para la fundatió, porque sin los dos mil de la reserua, el papa, entendiendo el aumento, a concedido otros 600 de renta, sobre lo que pagan los judíos de Italia á la sede apostólica, y andamos en expedir juntamente las vnas bulas y las otras. Es mucha la gente que acude á la Compañía de día en día; y los buenos supósitos no se pueden dexar de admittir, que parece faltaríamos de la confiança que deuemos tener en Xpo.N.S. , cuya prouidentia parece multiplica los soldados suyos para alguna empresa de importancia. El día de ayer entraron diez ó 11: 4 tudescos y 6 ytalianos, buenos supósitos, y vn español, y se determinó y ligó con uotos otro ytaliano noble en los exercicios: y de vnos collegios y otros nos scriuen también de diuersos. De todo se sirua mucho Dios N.S..

*De aquí podrá V. R coligar, que, aunque su collegio para adelante tendrá de qué espender, por aora cuál deurá de star; que, cierto, es compassiõ de ver sus deudas, y trabaxo de quien las carga sobre sí. Scribo al señor conde de Mérito sobre el resto de los 4000 escudos *(d.r.), y creo V.R., auisado por otras nuestras, abrá hecho algún officio; pero, aunque esta suma se cobrase, quid inter tantos? y especialmente entre tantas deudas como tiene? Así que es menester socorro de V.R.; y si posible fuese desadeudarnos, y vn poco de tiempo entretener el collegio, haría, cierto, V.R. vna grande obra. Y para adelante vuiendo lugar la reserua, piénsase que cogerá tanto, que con los 600 de los judíos llegará á 3000 de renta, y por ventura pasará; y el mesmo papa que viue podría aumentar la obra, ó algún sucessor suyo fácilmente. Toda la dificultad está en estos principios. Ame dicho nuestro Padre scriuiese desto encharescidamente á V.R., y de que se deputase en Spaña vna persona de recado, que no tenga otro officio obligatorio, sino procurar de auer allá, y de ynbiar acá el recado de dineros que se podrá; y si V.R. no conosciere alguno apto *(l.r.) para esto, que mandase al Padre doctor Araoz que le buscasse y nonbrasse en su prouincia, y que cada mes escriuiese acá por duplicadas lo que haze en este caso. Aquí enbío vna lista de los que acá nos ocurre; pero más ynformado está V.R., á quien suplico haya pacientia si esta cántica oyere muchas vezes; que, cierto, el muy grande seruicio que se haze á Dios N.S., y se spera, merece bien que allá y acá se tome cuydado muy de veras de esta prouisiõ.*

El colegio sigue creciendo (“serán al pie de 90 personas, y no parará hasta 100”), crecimiento que ha movido al papa a que a “los dos mil de la reserva, ..., entendiendo el aumento, ha concedido otros 600 de renta, sobre lo que pagan los judíos de Italia a la sede apotólica, y andamos en expedir juntamente las unas bulas y las otras.”

Por otro lado, “es mucha la gente que acude a la Compañía de día en día; y los buenos supósitos no se pueden dexar de admitir... El día de ayer entraron diez o 11: 4 tudescos y 6 italianos... y un español...; y de unos colegios y otros nos escriben también de diversos.” Es

algo que nos sorprende, aunque sea en aquella época, si tenemos en cuenta que esta afluencia de vocaciones era para una orden que tenía de existencia tan sólo 15 años.

Y vuelve a insistir en la situación por la que está pasando el colegio: *“que, cierto, es compasión de ver sus deudas, y trabajo de quien las carga sobre sí.”* Siguen sin poder cobrar lo que queda de los 4000 escudos. Habrá que seguir haciendo las gestiones pertinentes para conseguirlo. Pero, aunque se cobrasen, las necesidades seguirían. *“Así que es menester socorro de V.R.; y si posible fuese desadeudarnos, y un poco de tiempo entretener el colegio, haría, cierto, V.R. una grande obra.”*

Con todo, su esperanza sigue puesta en *“adelante teniendo lugar la reserva, piénsase que cogerá tanto, que con los 600 de los judíos llegará 3000 de renta, y por ventura pasará; y el mismo papa que vive podría aumentar la obra, o algún sucesor suyo.”* El futuro del Colegio Romano lo ve Ignacio en la implicación del papa en dicha obra. Pero mientras tanto, *“toda la dificultad está en estos principios”*.

Como al parecer, esas ayudas las esperan, casi exclusivamente de España, *“se deputase una persona de recado, que no tenga otro oficio obligatorio, sino procurar de haber allá, y de enviar acá recado de dineros que se podrá; y si V.R. no conociese alguno apto para esto, que mandase al Padre doctor Araoz que le buscase y nombrase en su provincia, y que cada mes escribiese acá por duplicadas lo que hace en este caso.”* Empieza por responsabilizar, pero por si no se les ocurre ninguna persona, ellos envían *“una lista de los que acá nos ocurren.”* Y termina disculpándose, y que *“tenga paciencia si esta cántica oyere muchas veces...”*, pues *“el muy grande servicio que se hace a Dios N.S. y se espera, merece bien que allá y acá se tome cuidado muy de veras de esta provisión.”*

La insistencia en lo mismo, expresa mejor que otro dato cualquiera la importancia del Colegio. Y es, sin duda, su trascendencia “universal” la que justifica esta “cántica”.

En efecto, el sentido del Colegio Romano es dar respuesta a la universal Compañía. En la siguiente carta escrita por Polanco al P. Nadal, le informa la proposición que han hecho desde Viena

***(VIII, 5307, 620-621; 1-IV-55)**

*De Viena nos scriuen que sería muy necessario que los thudescos rescuidos allá uiniesen á Roma, y aquí se ayudasen en el espíritu de la Compañía, y aun en letras; y añaden que el rey debería mantenerlos. Parézenos acá que esta sería buena uía pera que se ayudase nuestro collegio, no como nuestro, sino que el rey diese orden cómo se pudiesen mantener en él algún buen número de los suyos para ymbiárselos como se huudiesen acá aprouechado en spiritu y letras; y pareze que estaría bien á los nuestros de Viena que ellos solicitasen y mouiesen al obispo labacense *(d.r.) y al secretario Jonás *(d.r.), ó á quien le pareziese, y al mesmo rey, para que él hablase á VV.RR. sobre entretener algún número de scholares suyos en Roma etc.. Basta tocar el punto; y si se puede persuadir el rey que allá no se pueden tam bién instituyr entre sus parientes etc., como acá, lexos dellos; y por otra parte le pueden representar algunos bienes ecclesiásticos, ó de otra suerte, que se apliquen á esto, creo la cosa se acabaría. También nos dizen que allá querrían gente de acá. Speramos que V.R. dé una buelta por allá y nos auise de lo que le pareze en esto y en el ymbiar el collegio á Praga.*

Después que V.R. se partió han entrado en la Compañía algunos mancebos thudescos de buena habilidad; cinco ó seys por lo menos. Pareze que Dios N.S. haze gente para allá. Y en el collegio germánico también se ha determinado vn theólogo de los mejores, y otros se mueuen y afficionan á nuestro instituto, sin los que dexó V.R..

Es una forma de poder admitir más alumnos: que el rey de romanos mantuviese a los suyos: *“Parécenos acá que esta sería buena vá para que se ayudase nuestro colegio, no como nuestro, sino que el rey diese orden cómo se pudiesen mantener en él algún buen número de los suyos para enviárselos como se hubiensen acá aprovechado en espíritu y letras”*. Esto no pasa de ser una mera proposición que habrán de plantear no sólo al rey, sino al obispo labacense, sugiriéndoles incluso *“algunos bienes eclesiásticos, o de otra suerte, que se apliquen a esto”*. Todo esto tendrá que tratarlo personalmente Nadal en Viena.

Los ingresos en la Compañía se suceden ininterrumpidamente. En concreto Polanco le informa de *“algunos mancebos tudescos de buena habilidad, cinco o seis por lo menos”*. Más aún, *“en el colegio germánico también se ha determinado un teólogo de los mejores, y otros se mueven y aficionan a nuestro instituto...”*

La siguiente carta vuelve a ser a Borja. Polanco le informa de los últimos acontecimientos: en tres meses ha muerto el papa Julio III, ha sido elegido el papa Marcelo, *“que nos tenía en las entrañas”*, que solo vivió 23 días y ha sido elegido *“el cardenal teatino o de Nápoles”*, Juan Pedro Caraffa, el temido Paulo IV, *“y no sé qué afición se tendrá”* respecto a la *“reserva de 2000 ducados de renta y 600 por otra parte para este colegio”* concedida por Julio III, *“y los despachos quasi acabados en manos de Púteo, que nos es muy amigo”*.

***(IX, 5388, 65-66; 23-V-55)**

*Aunque el respecto del bien vniuersal haze que no se eche de uer en el particular del *(l.r.) de este collegio romano, no dexa de ser cosa de considerar que, estubiendo*(l.r.) concedida la reserua de 2000 ducados de renta y 600 por otra parte para este collegio por papa Julio, de buena memoria, y los despachos quasi acabados en manos de Púteo *(d.r.), que nos es muy amigo, se quedó *(l.r.) todo aí desde 7 de Hebrero hasta agora: después vino papa Marcello, que nos tenía en las entrañas; y no solamente este collegio, pero aun otros muy *(l.r.) muchos fundara. Lleuónosle Dios en 23 dias, y aun estos estuuu buena parte enfermo. Aora ha seydo elligido el que era cardenal teatino ó de Nápoles *(d.r.), y no sé qué affición *(l.r.) se tendrá: ya procuramos que algunos cardenales, que valen con él, le pidan la execución de lo que Julio concedió, y no sabemos qué effecto tendrá la diligentia. Esto sabemos: que Dios N.S. quiere que confiemos en él, y así lo haremos *(l.r.): y también creo que quiere que le cueste á V.R. este su collegio más de lo que le costara si estos papas le fundaran luego. Nuestro Padre no parará hasta 130 personas, como pareze, fundándose en la speranza grande *(l.r.) y rica que Dios le da; pero de parte de nosotros en V.R. estriba, como en medio quasi vnico de la prouidentia diuina, hasta que se establezca con rentas esta obra. Y asi tornóme á encomendar scriuiessse á V.R. que diputasse vno, que tuuiesse esta sola occupación (que *(l.r.) por otras no dexase esta) de cobrar lo que de *(l.r.) allá se podrá proueer para Roma, y no veo en qué aya dificultad, sino en los 500 del señor duque de Gandía *(d.r.), y en los 200 del Padre don Antonio *(d.r.); que los otros, ya ordenados *(l.r.), no serán difíciles de cobrar; y lo que de nueuo se vuiere de procurar no costará al tal exactor tanto trabajo ni industria como á V.R.. A todos, creo, nos mortifica el tratar *(l.r.) de dineros; pero, aunque mortifique, es menester hazer lo que se uey ser voluntad del superior, id est, de *(l.r.) Dios por èl significada.*

Pacientia. Sin el collegio nuestro(l.r.) tiene esta casa *(l.r.) harto que hazer con hasta ochenta personas ó poco *(l.r.) menos, y con ser menester fabricar casa, que no basta lo que ay para tantos; y así se a aumentado y se aumenta todavía. Para *(l.r.) el thesoro que tenemos de speranzas, todo es poco. Dios que las da no las confundirá.*

Dada la incomunicación existente entre la Compañía y Paulo IV, “ya procuramos que algunos cardenales, que valen con él, le pidan la execución de lo que Julio concedió, y no sabemos qué efecto tendrá la diligencia.”

La consecuencia es clara: “que Dios N.S. quiere que confiemos en él, y así lo haremos: y también creo que quiere que le cueste a V.R. este su colegio más de lo que costara si estos papas le fundaran luego”. Y continúa la apuesta de Ignacio por no frenar el crecimiento del colegio: “Nuestro Padre no parará hasta 130 personas, como parece, fundándose en la esperanza grande y rica que Dios le da”. Pero esto supone que “de parte de nosotros en V.R. estriba, como en medio quasi único de la providencia divina, hasta que se establezca con rentas esta obra”; y vuelve a recordarle la necesidad de que Borja “deputase a uno, que tuviese esta sola ocupación (que por otras no dexase esta) de cobrar lo que de allá se podrá proveer para Roma”. Polanco cree que sólo habrá dificultad en cobrar los 500 de su hijo Carlos y los 200 de D. Antonio de Córdoba.

Polanco se lamenta: “a todos, creo, nos mortifica el tratar de dineros; pero aunque mortifique, es menester hacer lo que se ve ser voluntad del superior, *id est*, de Dios por él significada. Paciencia.” Creo que no nos equivocamos si deducimos de esta frase que el propio Polanco está ya harto de “tozudez” de Ignacio por, no sólo mantener, sino aumentar una obra que tendría salida “rentándola” la “sede apostólica”, cosa que, dadas las circunstancias, se ve más imposible que nunca. Es decir, es el tesón de aquel hombre que nunca se venía abajo ante las dificultades, si lo que acometía veía tener un alcance universal.

Y es que la situación de Roma no se reducía al Colegio Romano, sino que “tiene esta casa (profesa, por tanto que ha de vivir de limosnas) harto que hacer con hasta ochenta personas o poco menos, y con ser menester fabricar casa, que no basta lo que hay para tantos; y así se ha aumentado y se aumenta todavía”. Y termina con una frase, a mi parecer, cargada de humor: “para el tesoro que tenemo de esperanzas, todo es poco. Dios que las da no las confundirá”.

La siguiente cita está sacada de una carta de Polanco al P. Bartolomé Bustamante en la que le agradece “la memoria que V.R. tiene al collegio de Roma”

***(IX, 5425, 142; 13-VI-55)**

Por la memoria que V.R. tiene al collegio de Roma, á todos nos obliga specialmente á tenerla de V.R., rogando á Dios N.S. cada día aumente la charidad donde tal memoria y cuydado procede, y todos sus dones espirituales. Y es uerdad queste collegio no es particular como otros, sino vniuersal para todas naciones y lenguas, y desto el tiempo dará testimonio más claro, aunque por estas partes ya la experientia desto se vey; y es, cierto, consolación, ver en él más de 100 colegiales, quién español, quién francés, quién flamenco, quién tudesco, quién italiano, y así de otras naciones más remotas, todos tan vnidos en vn mesmo espíritu, que no parece se uey rastro alguno en esta parte de la diuersidad de las naciones. Bendito sea el que todo lo vñe en sí mesmo, dando vn mesmo querer y sentir á todos.

Esta preocupación por el Colegio Romano es de agradecer particularmente, pues *“es verdad que este colegio no es particular como otros, sino universal para todas las naciones y lenguas, y desto el tiempo dará testimonio más claro, aunque por estas partes ya la experiencia desto se ve”*, y hace una descripción deliciosa de la realidad que tienen delante: *“y es, cierto, consolación, ver en él más de 100 colegiales, quién español, quién francés, quién flamenco, quién tudesco, quién italiano, y así de otras naciones más remotas, todos tan unidos en un mismo espíritu, que no parece se ve rastro alguno en esta parte de la diversidad de las naciones. Bendito sea el que todo lo une en sí mismo, dando un mismo querer y sentir a todos.”*

El Colegio Romano se convierte de este modo en un símbolo viviente de la vocación universal de la Compañía, en presencia y a disposición de la Sede Apostólica, que paradójicamente no acaba de tomar conciencia de este alcance o, por lo menos, no acaba de darle el apoyo económico que requería.

En la cita siguiente, de una carta de Polanco al P. Antonio de Córdoba, que al parecer pedía, junto con otros en España, *“algunos para regir y leer..., por ahora es muy difícil”*

***(IX, 5430, 148-149; 13-VI-55)**

Del enbiar destas partes algunos para regir y leer en essas, por aora es muy difícil; porque stan puestos en sus cursos en este collegio de Roma muchos buenos supósitos ,que es razón los acaben primero que se enbían; cuánto más que muchos dellos antes de acabarlos a[n] seruido á la Compañía á la larga. Con el tiempo se podrá hazer, aunque deste collegio haga cuenta V.R. se an de proueer muchas necesidades en todos estos reynos fuera de España, parte por las misiones de la sede apostólica, parte por las grandes ocasiones de mucho y muy vniuersal seruicio diuino que ocurren; y la charidad para la vniuersal yglesia es bien que halle aquí seminario para poderse exercitar en estas naciones septentrionales, y otras que padecen semejantes ó yguales necesidades. Y así de mejor gana se acepta en esta casa vn buohemo ó esclauón, ó finalmente de qualesquiera otras naciones remotas y bárbaras, que destos reynos más conocidos, ceteris paribus, porque aya de todas lenguas gente que enbiar á todas partes; pero no por eso se dexará á su tiempo de enbiar alguna gente á España con la ayuda diuina.

Como vemos, la primera dificultad de enviar alguno de los *“muchos buenos supósitos”* del Colegio Romano es *“que es razón los acaben (los cursos) primero que se envíen”*, sobre todo porque muchos de los que están ampliando sus estudios en dicho colegio, *“antes de acabarlos han servido a la Compañía a la larga”*. Ya sabemos que esta práctica era común. Al surgir el Colegio Romano como un lugar privilegiado para formar en letras, muchos de los que habían destacado en la docencia eran enviados a él.

Más aún, aunque *“con el tiempo se podrá hacer”*, el P. Antonio ha de tener en cuenta que *“deste colegio... se han de proveer muchas necesidades en todos estos reinos fuera de España, parte por las misiones de la sede apostólica, parte por las grandes ocasiones de mucho y muy universal servicio divino que ocurren”*. Más aún, *“la caridad para la universal iglesia es bien que halle aquí seminario para poderse exercitar en estas naciones septentrionales, y otras que padecen semejantes o iguales necesidades”*.

Es decir, la especial vocación “universal” del Colegio Romano hace que “*de mejor gana se acepta en esta casa un buohemo o esclavón, o finalmente de cualesquiera otras naciones remotas y bárbaras, que des t os reinos más conocidos, ceteris paribus, porque haya de todas lenguas gente que enviar a todas partes...*” Esto no quita que “*a su tiempo*” se envíe “*alguna gente a España*”. Queda clara la peculiaridad del Colegio Romano, y el hecho de haber ayudado a su financiación, como parece ser el caso del P. Antonio, no otorgaba privilegio alguno para “enviar” o “servirse” de él, sino que estaba abierto a la Iglesia universal, donde el mayor servicio divino lo pidiese.

En setiembre del mismo año, vuelve Polanco a escribir al P. Francisco de Borja sobre las dificultades cada vez mayores del “*colegio de V.R.*”

***(IX,5672, 533-534; 1-IX-55)**

*Quanto al collegio de V.R. *(d.r.), no sé si es particular prouidentia de Dios N.S., que guarda todo este mérito para el que le comenzó, y que no ay quien le dé ayuda de un real, con ser la más lucida y uistosa obra que ay en estas partes, y que muestra en más maneras el gran seruicio que se haze á Dios N.S. y ayuda al bien común de la yglesia. Quanto al papa *(d.r.), ya por otras V.R. sabrá lo que ay. Cada día ay menos ocasión de sperar que le aya de tocar, porque, de los medios que se le proponen, ninguno le agrada; y si tuuiere uoluntad de hazer tal ayuda, alguno le quadraría *(d.r.); ó *(l.r.) otra persona alguna no se descubre que ayude. Y si domanda V.R. cómo se ha mantenido y se mantiene con 115 bocas (que á tantos hombres da de comer, sin los alquileres*(l.r.) de casas y salarios de los médicos), no sabría qué me dezir, sino que Dios N.S. ayuda esta casa con crédito, y sin los censos que tenía y se han uendido, y lo que de allá ha uenido, el resto para el collegio es de deudas, que hemos hecho hartas, y de parte dellas pagamos interese, de parte della[s] no. Venimos casi á resoluernos que, si un papa no toma de ueras este assumpto, humanamente en lo de acá ay poco remedio para tan importante obra al bien común. Y es de sperar antes alguna ayuda del emperador*(d.r.), ó del príncipe *(d.r.), ó de *(l.r.) finalmente de otro señor seglar, por ser tanta la pobreza de lo de acá, y tantos los que tras cada cosa andan á la rebusca. Dios N.S. dé á entender á V.R. el modo mejor que se ha de tener, y gracia para salir con él. Acá pareze en lo humano que tenemos el agua á la garganta, y que no es posible hazer que quede en pie tal obra, ni la del collegio germánico que papa Julio comenzó y no la dexó dotatió alguna, y no estriba en cosa firme, sino en nuestras espaldas, que no tenemos qué comer para nosotros ni para ellos, sino lo que buscamos de acá y de allá; pero Dios nos da contra spem in spem credere *(d.r.); y en uer que son obras de tanto seruicio suyo, no podemos creer que las quiera desamparar. Y así, faltando el presente socorro, sperámosle para adelante, que Dios mouerá á alguno ó algunos que puedan y quieran hazerlo*(d.r.), y entre tanto aprouechámonos del crédito que Dios nos da; y con intereses ó sin ellos buscamos los dineros necessarios, haziendo qüenta que, pues para seruicio de tan rico y potente Señor se hazen las deudas, él las pagará.*

Estamos entre la casa y colegios cerca de 240 personas, en año caríssimo, que compramos á 8 \$ poco más ó menos la carga por Agosto, y danos Dios buen ánimo. Todo por informatiön; pues á quien tanto ama le basta y sobra por ruego.

De medios por allá, V.R. sabrá más que nosotros. Si S.M., de cada obispado que aqui se espidiese mandase pagar un tanto para estas obras, no lo sentiría en la bolsa él, ni los obispos mucho, y sería buen percanze. Sed sus Mineruam, ut aiunt.

“...y no hay quien le dé ayuda de un real, con ser la (obra) más lucida y vistosa que hay en estas partes, y que muestra en más maneras el gran servicio que se hace a Dios N.S. y ayuda al bien común de la Iglesia”. Sigue la convicción del gran alcance que el Colegio Romano tiene como “servicio de Dios” y como “ayuda al bien común de la Iglesia”.

Como contraste la nula respuesta por parte del papa: “*Quanto al papa, ya por otras V.R. sabrá lo que hay*”, y describe la total incomunicación con él que padecen, sin ocultar la realidad de una actitud “hostil” por parte del mismo papa: “*cada día hay menos ocasión de esperar que le haya de tocar, porque, de los medios que ese le proponen, ninguno le agrada; y si tuviese voluntad de hacer tal ayuda, alguno le cuadraría; o otra persona alguna no se descubre que ayude*” (como vemos el subrayado es nuestro). Es un aislamiento e impotencia totales, que, sin embargo, no les lleva a tirar la toalla o, más bien, habría que decir que es Ignacio el único que resiste, pues el propio Polanco lo veíamos, en su última carta a Borja disculpándose por su insistencia, pues “*es menester hacer lo que se ve ser voluntad del superior...*”

En efecto, ya son “115 bocas” a las que hay que dar de comer, aparte de “*alquileres de casas y salarios de los médicos*”. Todo son “*deudas, que hemos hecho hartas...*” La situación es tal que “*venimos casi a resolvernlos que, si un papa no toma de veras este asunto, humanamente en lo de acá hay poco remedio para tan importante obra al bien común.*” Y más adelante añade: “*acá parece en lo humano que tenemos el agua a la rarganta, y que no es posible hacer que quede en pei tal obra, ni la del colegio germánico que papa Judío comenzó y no la dexó dotación alguna, y no estriba en cosa firme, sino en nuestras espaldas, que no tenemos qué comer para nosotros ni para ellos, sino lo que buscamos de acá y de allá.*” Más sin salida no pueden estar.

La única salida que se les ocurre en Roma, “*es de esperar antes alguna ayuda del emperador, o del príncipe, o de finalmente de otro señor seglar, por ser tanta la pobreza de lo de acá* (y añade con gran humor) *y tantos los que tas cada cosa andan a la rebusca.*” Y en esta tarea, Borja tiene un prestigio ante la corte que nadie puede tener de cara a sensibilizar acerca de esta obra; por eso “*Dios N.S. dé a V.R. el modo mejor que se ha de tener, y gracia para salir con él*”.

Y es que esta situación lo único que los mantiene es que “*Dios nos da ‘esperar contra toda esperanza’; y en ver que son obras de tanto servicio suyo, no podemos creer que las quiera desamparar...*”, y “*que Dios moverá a alguno o algunos que puedan y quieran hacerlo.*” Y aquí de nuevo nos encontramos con el tesón de aquellos hombres que “*entre tanto aprovechámonos del crédito que Dios nos da; y con intereses o sin ellos buscamos los dineros necesarios, hacienco quienta que, pues para servicio de tan rico y potente Señor se hacen las deudas, él las pagará.*” Es, una vez más, la concreción de la célebre frase, a la que en más de una ocasión nos hemos remitido: **Sic Deo fide, quasi rerum successus, omnis a te, nihil a Deo penderet; ita tamen iis operam omnem admove, quasi tu nihil, Deus omnia solus sit facturus. COMPROBAR SE ESTÁ BIEN ESCRITA.**

Por último le informa que son “*entre en la casa y colegios cerca de 240 personas, en año carísimo*” y el gasto aproximado del mes de Agosto, “*y danos Dios buen ánimo*”, y termina aludiendo a alguna posibilidad que podía sugerírsele al rey para conseguir esta ayuda de forma que “*no lo sentiría en la bolsa él, ni los obispos mucho, y sería buen percanze.*” **VER QUÉ SIGNIFICA LA FRASE EN LATÍN.**

Una vez más consigue ofrecer una información seria de la situación límite por la que están pasando, sin ahorrar ninguna alusión pertinente, pero sin caer en la victimización ni en lo trágico, antes al contrario, dejando caer en de vez en cuando alguna frase con humor.

Días después, Polanco vuelve a escribir otra carta a Borja por encargo de S. Ignacio, “*dándole cuenta del estado en que se halla... su colegio de Roma*”. Su alcance, sin duda, era para que el propio Borja pudiese mostrarla a aquellas personas a las que pidiese ayuda para dicho colegio

***(IX, 5727, 607-613; 14-IX-55)**

*Aunque por otras letras diuersas e dado relación á V.R. deste su collegio de Roma, hame mandado N.P.Mtro. Ignatio que lo haga de nueuo, dándole cuenta del estado en que se halla *(d.r.); y assí diré de dos cosas: vna, cómo se procede en él para el fin que se pretiende del diuino seruicio y bien común; la otra, cómo se halla en lo temporal para poder yr adelante con la enpresa con él començada.*

*Quanto á la primera parte, con el fauor diuino va mucho bien, porque aora le consideremos *(l.r.) como collegio particular de Roma, aora como collegio vniuersal de todas partes, se procede en él con mucho successo, que parece bien cosa de Dios N.S. inspirada para començarse, y ayudada para yr adelante. Enseñanse en él todas las facultades, fuera de las leyes y medicina, por muchos maestros muy *(l.r.) doctos, que de las lenguas latina, griega y ebrayca ay octo ó nueue lectores ordinarios; de las artes ay quatro, porque sin los tres cursos ay otra lección extraordinaria para poder acabar en tres años el curso; y esto es sin el quinto lector de mathemáticos, que *(l.r.) es lección la suya muy seguida de auditorio freqüente, por hacer muy *(l.r.) diligentemente su officio. También ay tres lectores de theología, como otras *(l.r.) vezes e señalado, y specialmente los dos dellos son personas señaladas: y *(l.r.) atiéndese al exercitio también con mucho cuydado en las eschuelas, y entre año algunas vezes en público se hazen demostraciones notables, como aora se hará por octo días continuos, teniendo *(l.r.) conclusiones de todas facultades públicamente, las quales yo ynbiaré como se ayan tenido. El studio que aquí *(l.r.) auía, de la Sapientia, no parece nada en comparación desta obra *(l.r.), quanto á las facultades que aquí se tratan; y excítanse también con el exemplo los religiosos, y aun los seglares, para tratar los estudios con más diligencia.*

*Quanto á las cosas spirituales en que suelen otros collegios exercitarse, en esta se atiende no solamente á los schuolares, enseñándole[s] la doctrina xpiana. (digo á los forestieros), y haziéndolos confessar á menudo, y apartarse de peccados, y allegarse *(l.r.) á Dios N.S. , pero, aun con los que no estudian, en esta ciudad y en los lugares vicinos, predicando algunos collegiales en diuersas yglesias, de donde son pedidos con mucha satisfacción y motión de muchos perlados y otras personas de todas calidades *(l.r.), y también por las prisiones y semejantes pios lugares. Ayudan también *(l.r.) en confessiones, enfermos y sanos, porque ay cerca de 30 sacerdotes collegiales, sin los desta casa nuestra: de manera que, no solamente las letras, pero aun las cosas spirituales, son mucho ayudadas por la diuina bondad del collegio, que en*(l.r.) la verdad es muy*(l.r.) gran ornamento desta ciudad y sede apostólica, y vn gran buen odor y edificación al mundo, por el concurso que ay á Roma de todas partes; y assí tenemos de diuersos reynos auiso desto, y se *(l.r.) haze instantia á la Compañía de tomar assumptos *(l.r.) de studios generales y admittir diuersos collegios.*

Y(l.r.) hasta aquí es*(l.r.) dicho de lo que toca á esto collegio como particular de Roma.*

*Es verdad quel dissegno y fin deste collegio es vniuersal en tres maneras. Vna es, que conuenía, como en Roma sta la primera casa de la Compañía, que assí vbiere vn *(l.r.) collegio, donde nuestra Compañía probase la forma que semejantes collegios y studios generales que están en *(l.r.) su cargo deuen tener, y assí se a ya traçado la forma de las vniuersidades, y se aderezan varios libros, y esta cosa pasará mucho más adelante con el diuino fauor, en el *(l.r.) qual confiamos que antes de muchos años se dará alguna vía para que en más breue tiempo y mejor se aprendan las scientias, que para el diuino seruicio y ayuda de las ánimas son necessarias.*

La otra es(l.r.), vbiendo muchas personas en la Compañía, specialmente en estas partes de Italia, Sicilia, Flandes y Alemaña, de grandes ingenios y habilidades para ayudar los próssimos, los quales no auían cumplido su[s] studios, ni aun comenzado *(l.r.) los superiores algún *(l.r.) dellos, ni vbiendo manera en estas partes para hazerse letrados *(l.r.), por ser los studios muy remissos y luengos en estas partes, pareció *(l.r.) muy conueniente, para que los tales en breue tiempo aprehudiesen la doctrina conueniente, que se*(l.r.) hiziese este collegio, en el qual los tales se hiziesen en breue tiempo operarios enteros para poder, no solamente enseñar á los que stan bien dispuestos para rescuir la verdad, pero aun convencer á los repunantes inimicos dellos *(l.r.). Assimesmo conuenía hazer vn seminario, specialmente de las naciones settentrionales, donde sta la relligión cathólica en gran parte destruida, para que hombres de aquellas lenguas, instituidos en buena y sana doctrina, pudiesen, tornando allá, ayudar á entretener lo que queda, y restituir lo que se ha perdido de la relligión xpiana. Y en esto pareze que Dios N.S. da mucho successo á los buenos deseos de la Compañía, acudiendo tantos buenos ingenios *(l.r.) de Alemaña alta y bassa, Austria, Bohemia, Morauia, Slesia, y hasta Prusia, que es desta *(l.r.) parte de Polonia, á la Compañía; y así de la Sclauonia, Dania y Gocia, Hibernia y Inglaterra, que vienen, parte para *(l.r.) nuestro collegio por la fama que dél oyen *(l.r.), parte para el germánico, del qual los mejores se resueluen para la Compañía; y aun algunos antes que entren en él, como enteruino á seys tudescos, que, viniendo para el collegio germánico y vbiendo noticia de la Compañía, entraron en ella; y otra vez, como se scriuió, nueue bohemos hizieron lo mesmo el segundo día que llegaron á Roma, y á una mano hazen buen[a] prueua. Así que nuestro collegio con el germánico son vn seminario muy vniuersal para todas partes, y specialmente para las setentrionales, donde la yglesia de Dios en estos *(l.r.) tiempos tiene más necesidad de ser ayudada.*

*La tercera manera es, que deste collegio, como de fuente, se pretiende que puedan fundarse *(l.r.) otros muchos collegios: y assí hasta [a]hora an salido muchos por toda Italia, como el de Perosa, Florentia, Nápoles, Loreto, Ferrara, Módena, Genua, Bologna y otros: y en Alemaña, sin el de Viena, se ymbía el de Praga en Bohemia, y cada año se haze cuenta *(l.r.) se podrá ymbiar alguna gente en aquellas partes, de donde demandan con instantia collegios, como en Argentina, que, con estar llena de herejes, el obispo insta por algún principio de collegio*(d.r.); y así el de *(l.r.) Ratisbona y Strigonia y Vuarmiense en Prusia, que es como la columna de los cattólicos en el reyno de Pollonia; y assi en otras partes, donde, quanto es mayor la falta de hombres cathólicos, y letrados y esemplares (que quasi no se alla ninguno), tanto es [de] mayor importancia y obra de mayor caridad el hazer gente para socorrer á las necesidades que en aquellos sus miembros padece *(l.r.) la yglesia. Assi que en estas maneras es vniuersal este collegio, y no solamente de Roma. Y con auer ymbiado estos días dies ó doze, parte en Flandes, parte en Alemaña, parte en Francia, son*(l.r.) aora los collegiales de nuestra Compañía cerca de 120, contando algunos nuestros, que están en el germánico para ayudar á los otros schuolares que no son de la Compañía; y spero que dentro de pocos años, si*(l.r.) Dios N.S. será seruido de conseruar esta obra, se verá muy más claramente la importancia della en el diuino seruicio y ayuda de ía yglesia.*

*Aora diré de la segunda parte que al principio propuse, que es del estado deste collegio en lo temporal. V.R. seppa, que nos allamos sin rentas, porque estas nu[n]ca vbieron en effecto *(l.r.) entre las sedes vacantes, y otras ocupaciones en que están embarazados los que por *(l.r.) acá podrían ayudarnos: y está la cosa de manera, que no ay probabilidad con vn tiempo, que se aya de dar renta ninguna, ni la que papa Julio de bo.me. auía señalada, ni otra alguna. Estamos también sin dineros, que ha mucho que no tenemos ningunos, sino pidiendo prestados á interese, ó sin él, como podemos; y nuestras deudas passan, á nuestra cuenta, de siete mil scudos; porque, vltra de las espesas muy grandes de nuestro collegio y casa, donde somos por ordinario más de 180 personas, tenemos á cuestras el collegio germánico, que después de la muerte de papa Julio ha quedado muy mal proueydo, y á estas gentes no permitimos que padezcan falta de lo necessario, pretendiéndose edificarlos con la charidad, y affectionarlos á la sedia apostólica. Los tiempos aora son en extremo caro[s] y trauajosos, que aun los rricos en vn cierto modo no pueden uiuir. Tanpoco tenemos casas proprias para nuestro collegio ni el germánico; y con estar bien apretados, se guastan cerca de 500 \$.dos. de alquileres al año. Las limosnas que acá se puedan auer no llegarán á la quarta parte de lo que es necessario ordinariamente. Con esto síguese que se han de multiplicar las deudas; y, no tuuiendo buena comodidad de pagar, disminúyese*(l.r.) el crédito, y cánsanse los amigos, y aprietan algunos de los acreedores. Vno dellos, á quien se le debía vna buena summa de paño, y otras cosas tomadas dél, que es mercader, tres días ha vino á casa, y no se contentando con lo que el rettor del collegio y yo podíamos dizirle, no se contentó *(l.r.) sin hablar á nuestro Padre y apretarle fuertemente; tanto que N.P. , no le pudiendo prometter cosa cierta, le dixo que podria hacernos echar en prisión etc., que él se contentaría desto, si el *(l.r.) mercader no se contentasse esperar. Esto he dicho por exemplo. Quando se començauan y aumentauan estas obras, bien se veía *(l.r.) que nuestras fuerzas no bastarían para llevar tal peso; pero nuestra confianza era y es en X.o.N.S., á quien es fácil proueer en qualquier tiempo á qualquiera número de personas: pero según su prouidentia suaue, que por hombres quiere proueer á los hombres, vltra de exercitar la pacientia y confianza nuestra, quiere dar los méritos de socorrernos á alguno; y este, ó estos tales, no pareze se descubran por acá. Dios N.S. lo deue de tener por otra parte; y assí no sabemos qué hazer, sino scriuir á V.R. que mire por esta obra, suya en tantas maneras, haziendo cuenta que, si no fuese por milagro, acá humanamente es impossible que se sustente*(l.r.); porque, aun hasta auer la respuesta desta, pareze será gran cosa que nos podamos valer para no dar con la carga en el suelo.*

Esta es impresa de personas potentes y zelosas del bien vniuersal de la yglesia y del seruicio diuino. Quién ayan de ser los tales no lo sabemos, sino que por mano de V.R. speramos se ayan de proueer y socorrer estas necessidades(l.r.), mouiendo la diuina prouidentia por medio de V.R. alguno ó algunos que puedan ó quieran hazerlo.*

Como vemos la divide en dos partes: “cómo se procede en él para el fin que se pretende del diuino seruicio y bien común; la otra, cómo se halla en lo temporal para poder ir adelante con la empresa con él comenzada”.

La primera parte la subdivide en dos: “como colegio particular de Roma” y “como colegio universal de todas partes”. Esta distinción no carece de sentido.

En efecto, en primer lugar enumera lo que en el Colegio Romano se imparte (“enséñanse en él todas las facultades, fuera de las leyes y medicina”), y cuantos profesores lo forman, que son “muchos maestros muy doctos”: 8 en lenguas, 4 en artes y uno en matemáticas “que es lección la suya muy seguida de auditorio frecuente...” Además “tres lectores de teología... y

*especialmente los dos dellos son personas señaladas.” Pero lo más novedoso es que “atiéndese al ejercicio... en las escuelas, y entre año algunas veces en público se hacen demostraciones notables... teniendo conclusiones de todas facultades públicamente...”, y añade para resaltar esta “novedad”: “el estudio que aquí había, de la Sapiencia, no parece nada en comparación desta obra”. Tono esto lleva, tanto a “religiosos” como a “seglares” a “tratar los estudios con más diligencia”. Es decir, está resaltando que la peculiaridad de este colegio no está tanto en lo que se imparte, sino en el modo de hacerlo, es decir en su **pedagogía**.*

Aparte de lo académico están *“las cosas espirituales”, que se “atiende no solamente a los escolares, enseñándoles la doctrina cristiana (digo a los forasteros), y haciéndoles confesar a menudo, y apartarse de pecados, y allegarse a Dios N.S., pero aun a los que no estudian, en esta ciudad y en los lugares vecinos, predicando algunos colegiales... y también por las prisiones y semejantes píos lugares”. Más aún, “ayudan también en confesiones, enfermos y sanos, porque hay cerca de 30 sacerdotes colegiales, sin los otros desta casa nuestra...” Es decir, parte de los “estudiantes” son sacerdotes que vienen a perfeccionar sus estudios “superiores”, diríamos hoy.*

Todo esto al llevarse a cabo en *“esta ciudad y sede apostólica”, suscita “un gran buen odor y edificación al mundo, por el concurso que hay a Roma de todas partes”, lo cual suscita peticiones de “diversos reinos” para “tomar asuntos de estudios generales y admitir diversos colegios.” Hasta aquí lo que es Colegio Romano es. Pero ya en este párrafo final sugiere su dimensión “universal”.*

La dimensión “universal” de este colegio es “de tres manera”. Y en primer lugar porque *“como en Roma está la primera casa de la Compañía, que así hubiese un colegio, donde nuestra Compañía probase la forma que semejantes colegios y estudios generales que están en su cargo deben tener”, de cara a “universidades”, elaboración de “libros” que ayuden a “que en más breve tiempo y mejor se aprendan las ciencias...”*

En segundo lugar, dada la universalidad de la Compañía extendida por tantas partes, en las que entran personas *“de grandes ingenios y habilidades para ayudar a los próximos”, que no habían terminado sus estudios por falta de medios “en estas partes para hacerse letrados... pareció muy conveniente, para que los tales en breve tiempo aprendiesen la doctrina conveniente, que se hiciese este colegio...”* Y esto era especialmente urgente para *“las naciones septentrionales, donde está la religión católica en gran parte destruída, para que hombres de aquellas lenguas, instruídos en buena y sana doctrina, pudiesen, tornando allá, ayudar a entretener lo que queda, y restituir lo que se ha perdido de la religión cristiana...”*, y enumera hasta doce naciones “septentrionales” de las que hay alumnos, ya sea en el Colegio Romano o en el Germánico, *“del cual los mejores se resuelven para la Compañía”, e incluso antes de entrar en él. Y concluye: “así que nuestro colegio con el germánico son un seminario muy universal para todas partes, y especialmente para las septentrionales, donde la iglesia de Dios en estos tiempos tiene más necesidad de ser ayudada.”*

La tercera dimensión de universalidad del Colegio Romano es *“que deste colegio, como de fuente, se pretende que puedan fundarse otros muchos colegios”, y enumera los que ya han surgido en Italia, Alemania, Bohemia, Argentario, Prusia, Polonia... Y termina diciendo: “y espero que dentro de pocos años, si Dios N.S. será servido de conservar esta obra, se verá muy más claramente la importancia della en el divino servicio y ayuda de la Iglesia.”*

Y pasa a la segunda parte, la situación económica. Vuelve a repetir lo que ya conocemos por otras cartas: *“que nos hallamos sin rentas, porque estas nunca hubieron efecto entre las sedes vacantes, y otras ocupaciones (!!!) en que están embarazados los que por acá podrían ayudarnos”*. Es decir, ni lo que Julio III había asignado, ni siquiera el colegio germánico que después de la muerte de dicho papa *“ha quedado muy mal provisto, y a estas gentes no permitimos que padezcan falta de lo necesario, pretendiéndose edificarlos con la caridad, y aficionarlos a la sede apostólica.”*

La situación en Roma es tan extrema, *“que aun los ricos en un cierto modo no pueden vivir.”* Al no tener casas propias, tanto para el romano como el germánico, se gastan en alquiler cerca de 500 escudos al año, y las limosnas que se reciben no llegan ni a la cuarta parte de los gastos. Las deudas aumentan, los créditos disminuyen *“y cánsanse los amigos, y aprietan algunos de los acreedores.”*

Y cuenta el caso del mercader, *“a quien se le debía una buena suma de paño”*, que no contento con hablar con el rector del colegio y con Polanco, quiso hablar personalmente con Ignacio, el cual *“no le pudiendo prometer cosa cierta, le dixo que podría hacernos echar en prisión etc., que él se contentaría desto...”*

Esto supuesto, *“no sabemos qué hacer, sino escribir a V.R. que mire por esta obra, suya en tantas maneras, haciendo cuenta que, si no fuese por milagro, acá humanamente es imposible que se sustente...”*, pues apenas podrán resistir hasta recibir su respuesta, pues *“por mano de V.R. esperamos se hayan de proveer y socorrer estas necesidades, moviendo la divina providencia por medio de V.R. alguno o algunos que puedan o quieran hacerlo.”*

Con la misma fecha nos encontramos con otra carta de Polanco a Borja. Así como la anterior era para “mostrarla” a quienes no conociesen el Colegio Romano ni su situación económica, ésta sugiere personas de las que se podría conseguir alguna ayuda y el modo de hacerlo

***(IX, 5729, 614-617; 14-IX-55)**

*En la otra letra grande *(d.r.) scriuí por orden de N.P. del estado deste collegio en lo spiritual y temporal; y porque podría ser que V.R. mostrase dicha letra á alguno, pensé scriuir de aparte los medios que acá ocurren para poder V.R. ayudar esta obra de su collegio y por ventura más adelante; y diré, primero de los medios, y después del modo que ocur[r]e de tratar para conseguir el effecto que se pretiende.*

Quanto á los medios, en primer lugar ocurre que el emperador, haziéndole capaz de lo que enportan estas obras para el bien vniuersal, y specialmente de su imperio, y de todo el settentrione, ayudase con alguna buena pensión de tres ó quatro mil ducados sobre alguno obispado grueso, ó algunas otras piezas; que pues tanto ha gastado S.M. , por ayudar la relligion en Alemaña, en las armas materiales, no será mucho que gaste algo en las spirituales, que podrían ser más efficazes para el fin que se pretiende.

También podría S.M. dar alguna pieza de su presentatió, especialmente en las partes de Flandes y Alemaña, ó algunos monesterios desolados.

De su cámara si hiziese alguna limosna de dinero gruesa, sería rimedio presente: y si esto no vbiese lugar, podría dar vna trata en el reyno de Sicilia de 400 salmas, que hazemos cuenta serían necessarias, poco más ó menos, para [la] gente que aquí somos; y sola esta trata nos importará este año passados mil ducados; y estas trattas dalas el emperador á señores que las piden para proueer sus casas.

*Otro medio ocurría, sin sacar nada de la bolsa del emperador: que ordenase S.M. que, de los obispados y abadías de su presentación, aquel, á quien se dan como paga otras taxas en el despacho de las bullas, pagase *(l.r.) vn tanto para este collegio; que, en ser vna vez sola, no será mucha graueza, á quien paga muchos otros ducados, pagar estos al tiempo de la spedição de las bullas, y podríase hazer vna buena suma vbiendo tantas piezas que proueer. Es verdad que este medio parece algo embarazado.*

El príncipe, rey de Inglaterra, podría ayudar con alguna pieza de su presentación en Nápoles y Milán; y asimesmo en dar algún dinero de vna vez, ó asentar algún subsidio ordinario para mantener aquí vn número de scholares de sus reynos, para lo qual también la Reyna su mujer, siendo tan rica y cathólica, si fuese informada, podría, ó aplicar alguna renta para este effecto, ó dar alguna suma de dinero.

La princesa podría hazer limosna de lo suyo, y también hazer alguna merced de cosas que allá mejor sabrán, sin sacar de su bolsa. Podría también ayudar entercediendo con el emperador, y con su hermano, el príncipe, para lo dicho; ó también podría pedir vna pensión buena para emplear en obras pías, y tenerla en nombre de algún particular, y después applicarla en todo ó en buena parte al collegio de Roma.

De otros señores ó señoras potentes V.R. podrá ver si podría hauerse algo.

Pueden assimesmo ayudar los patrimonios de algunos de la Compañía, ó las rentas ó prouisiones de algunos particulares. También ocurría que se vendiese la renta de don Diego y el doctor Loarte, pues se podría sacar della dinero arto, siendo juros viejos.

*Quanto al modo de negociar, acá nos parecía que se haría poco, specialmente con el emperador, quien no lo tratase por sí, y tuuiese autoridad con S.M., y pudiese ser oydo con alguna comodidad quando vbiere de enformar de la importantia y necessidad destas obras; y assí, no se auiendo otro, pensáuamos que se vbiere alguna buena ocasión, aunque buscada, que V.R. mesma abría de uerse con el emperador, y también con el rey y Reyna de Inglaterra: y quando la salud permittiese este camino, no solamente se haría el bien que aquí se pretiende para ayuda destas obras, pero aun otros dos importantes. Vno es, la fundación de collegios en Inglaterra, para la qual creemos bastaría que fuese bien informada la Reyna de persona que tubiese con ella autoridad, como no pueda V.R. dexar de tener mucha. El otro bien es, que se abria licentia del emperador ó mandamiento para que la Compañía pudiese tener fundaciones perpetuas en Flandes, Brauancia y Gueldres, y lo demás de la baja Alemania, que, por ser contra los priuilegios de aquel estado, y auer sido poco propicia la Reyna María por informaciones del todo falsas, no vbiendo lugar dárselas las verdaderas, nunca se ha podido auer tal licentia; y assí, siendo requirida la Compañía y demandada *(l.r.) de diuersos lugares de aquel estado, no ha podido tener el pie firme en cosa propria y perpetua; y aunque ay muchos que darían casas y rentas vbiendo la tal licentia, y podriase hazer muy notable seruicio á Dios ymbiando gente nuestra para entretener *(l.r.) lo que queda de relligión cathólica y recobrar lo perdido, lo qual sabemos desea sumamente S.M., mas no ay quien la informe; así que el modo de negociar con aquellos príncipes más espedito y efficaz parecía esta peregrinación de V.R., vbiendo otras ocasiones, que no pueden faltar si la serenísima princesa lo quisiese. Y aunque otras no ubiese, estas parece sean de mucha importancia, y tanto más se imprimirían por uentura.*

*Parecía también que V.R. informase [á] S.A. de lo contenido en la letra mayor, y cómo por la importantia de la cosa pensaua tratarlo con el emperador y el rey de Inglaterra: y quando S.A. no quisiese venir en esto por no tener tan lejos á V.R., obligarse hía *(l.r.) á tener tanto más cuydado que la cosa se hiziese ymbiando al dottor Araoz para los mesmos effectos, ó al P. Rojas con otro algún predicador en castellano, que en francés y flamenco bien auría en Louayna recado. Si sin estos modos occurriesen otros á V.R. mejores (que será fácil por la práctica que tiene de las cosas y por estar presente), en todo nos remittimos, pues los medios no se buscan sino por el fin, y con este nos contentaríamos por qualquiera vía que viniese.*

No diré otro, sino que ruego á Dios N.S. endereze este su negocio, como más aya de ser seruido, por medio de V.R..

Como venos las personas a las que se refiere son fundamentalmente el emperador y el rey Felipe II, junto con la reina. Aparte de éstos, “*de otros señores o señoras potentes V.R. prodrá*

ver si podría haberse algo”, lo mismo que “pueden asimismo ayudar los patrimonios de algunos de la Compañía, o las rentas o provisiones de algunos particulares...”

Respecto al emperador, empieza con una frase que no es la primera vez que nos la encontramos en Ignacio: *“haciéndole capaz de lo que importan estas obras para el bien universal...”* He subrayado “capaz”, porque expresa en profundidad su indiscutible “habilidad política”. En todo diálogo, la pieza clave no está en los argumentos sino en las “predisposiciones”. Una persona “incapaz” de comprender una proposición por prejuicios o experiencias negativas, será imposible que la acepte por muy correcta que ésta sea.

Y en efecto, esta “capacitación” del emperador consiste en que se le haga ver “la importancia” del Colegio Romano “para el bien universal” que en su caso se concreta *“y especialmente de su imperio, y de todo el septentrión”*. La ayuda que sugiere de *“tres o cuatro mil ducados sobre alguno obispado grueso...”*, la confronta con otra que ya ha llevado a cabo en dichas regiones: *“que pues tanto ha gastado S.M., por ayudar la religión en Alemania, en las armas materiales, no será mucho que gaste algo en las espirituales, que podrían ser más eficaces para el fin que se pretende.”*

La “táctica” es perfecta: remite a una preocupación indiscutible que pesa sobre él y que se ha traducido en ingentes gastos “en armas materiales”, que no parecen haber solucionado gran cosa. La propuesta, pues, de buscar otros frentes para dar respuesta al problema religioso planteado en su imperio no parece tan descabellada, ya que *“podrían ser más eficaces para el fin que se pretende”*. (El planteamiento desborda aquella situación, y el problema de los gastos en armamento parecen no ofrecer más que gastos, pero nunca soluciones. ¿Habría que capacitar a nuestra sociedad actual para invertir en inversiones más eficaces para los problemas “universales” que tiene planteados?)

En los párrafos siguientes ofrece otras sugerencias que pueden hacerse al emperador para encontrar recursos para la ayuda al Colegio Romano, y hablando de unas “tratas” (?), termina diciendo: *“y estas trattas dalas el emperador a señores que las piden para proveer sus casas”*, lo cual supone que estaban bien informados a la hora de hacer propuestas.

“Otro medio ocurría, sin sacar nada de la bolsa del emperador, que ordenase S.M. que, de los obispados y abadías de su presentación... pagase un tanto para este colegio...” y añade al final: *“Es verdad que este medio parece algo embarazado.”* Es decir, una vez más se toman en consideración las dificultades inherentes a la propuesta. Nunca Ignacio propondrá algo que antes, de alguna forma, se haya informado y pueda hacerse cargo.

Y sigue con las posibles propuestas: *“el príncipe, rey de Inglaterra, podría ayudar con alguna pieza de su presentación (?) en Nápoles y Milán...”*, así como *“algún dinero de una vez, o asentar algún subsidio ordinario para mantener aquí un número de escolares de sus reinos”*, a lo cual se podría añadir *“la reina su mujer, siendo tan rica y católica, si fuese informada...”* Va enumerando todas las posibilidades que se les han ocurrido, sin insistir en ninguna, sino a modo de “información”.

Respecto a los “patrimonios de algunos de la Compañía”, se concreta los casos de *“la renta de don Diego y el doctor Loarte”*. La situación es tal que tienen que aludir a todas las posibilidades.

Y pasando “*al modo de negociar*”, volvemos a encontrarnos con las cualidades de “político” de aquel hombre. Aunque Polanco habla en plural (“*acá nos parecía*”) la sagacidad de Ignacio es la que percibimos detrás de las siguientes observaciones: más importante que los argumentos para convencer, “*especialmente con el emperador*”, son los interlocutores, pues “*se haría poco... quien no lo tratase por sí, y tuviese autoridad con S.M., y pudiese ser oído con alguna comodidad quando tuviese que informar de la importancia y necesidad de estas obras*”. En efecto, es de suma importancia acceder a él en persona, directamente; por otro lado ha de ser valorado (“*con autoridad con S.M.*”) y poder llevar a cabo la entrevista sin prisas, para poder “informar” distendidamente sobre el asunto.

Supuestas estas condiciones indiscutibles, “*no se habiendo otro, pensábamos... que V.R. misma habría de verse con el emperador, y también con el rey y reina de Inglaterra*”. Más aún, siendo Borja el interlocutor se podrían conseguir “*otros dos (bienes) importantes*”, como es “*la fundación de colegios en Inglaterra*” a través de la reina, y “*licencia del emperador o mandamiento para que la Compañía pudiese tener fundaciones perpetuas en Flandes, Bravancia y Gueldres, y lo demás de la baja Alemania, que, por ser contra los privilegios de aquel estado, y haber sido poco propicia la reina María por informaciones del todo falsas, no habiendo lugar dárselas las verdaderas, nunca se ha podido haber tal licencia*”, a pesar de las muchas peticiones que ha recibido la Compañía para que fundara colegios. Todo esto, pues, justifica “*esta peregrinación de V.R.*”

Más aún, si Felipe II, que está en Flandes, “*no quisiese venir en esto por tener tan lejos a V.R.*”, tendría que enviar a Araoz o al P. Rojas a Lovaina “*con otro algún predicador en castellano...*” Como siempre, todo se concreta minuciosamente, pero dejando las manos libres: “*Si sin estos modos ocurriesen otros a V.R. mejores (que será fácil por la práctica que tiene de las cosas y por estar presente), en todo nos remitimos, pues los medios no se buscan sino el fin, y con este nos contentaríamos por qualquiera vía que viniese.*”

Sorprende, una vez más, la manera de gobernar de aquel hombre: se implicaba totalmente hasta el punto de concretar los más mínimos detalles (pero a modo de **información**), para después dejar las manos libres, confiando plenamente en la persona, que ha de responsabilizarse plenamente. Es la difícil tensión del “hacerse cargo” y “responsabilizarse” como Preósito General sin por eso “suplir” o “anular” al súbdito, sino que éste tome conciencia de que es algo que en definitiva le desborda (“*ruego a Dios N.S. enderece este su negocio, como más haya de ser servido*”), pero esta acción de Dios pasa por sus manos (“*por medio de V.R.*”). Es el difícilísimo equilibrio de todo cargo “supremo”: ni caer en la “permisión” desde la que “cada cual verá, ya son mayores”, sin implicarse en asumir la responsabilidad de lo que se emprende; ni en la “manipulación total”, anulando a todas las mediaciones que “remitirán” a lo “ordenado” desde una irresponsabilidad infantil.

Pero la mejor formulación de lo que queremos decir la tenemos en la carta que el propio S. Ignacio escribe a Borja tres días después

(IX, 5736, 626-627; 17-IX-55) (BAC 155)

Mirando á Dios N.S. en todas las cosas, como le place que yo haga, y teniendo por error confiar y esperar en medios algunos ó industrias en sí solas; y también no teniendo por uía segura confiar el todo en Dios N.S., sin quererme ayudar de lo que me ha dado, por parecerme en el Señor nuestro que deuo usar de todas dos partes, desseando en todas cosas

*su mayor alabanza y gloria, y ninguna otra cosa; ordené que los principales de la casa se juntassen en uno para que más in Domino se uiesse lo que se debía hazer cerca el collegio y scholares dél, según que ueréys lo que allá scriuen *(d.r.). Yo de mi parte en dos cosas, con entero sosiego de mi ánima, me persuado ser mayor gloria diuina. La primera, que con mucho cuidado toméys muy especial cargo desta obra. La 2.a. , que aquel medio ó medios, que os parezieren mejores in Domino, me parecerán á mí en todo tales; de modo que todo lo que os pareziere en la su diuina Majestad, me parecerá ser mejor y más acertado en todo, como quien tiene la misma uoluntad, y estará más al cabo de las cosas de allá, y de los príncipes, de quienes por los que escriben *(l.r.) se informa *(l.r.), ynbiando de acá asimismo *(l.r.) entera información de lo que passa.*

La carta es de suma importancia, pues de aquí, posiblemente, fue uno de los textos de donde el jesuita húngaro Hevenesi tomó pie para plasmar la célebre y polémica sentencia, más arriba recordada del **Sic Deo fide...** (cf **Gaston Fessard**, *La dialectique des Exercices Spirituels de St. Ignace de Loyola*, t. II, p.)

En efecto, “*mirando a Dios N.S. en todas las cosas, como le place que yo haga (el ser “contemplativo en la acción”), y teniendo por error confiar y esperar en medios algunos o industrias en sí solas” = sic Deo fide; “y también no teniendo por vía segura confiar el todo en Dios N.S, sin quererme ayudar de lo que me ha dado, por parecerme en el Señor nuestro que debo usar de todas dos partes” = quasi rerum successus omnis a te, nihil a Deo penderet; “deseando en todas cosas su mayor alabanza y gloria, y ninguna otra cosa” = ita tamen operam omnem admove quasi tu nihil, omnia solus sit factururus. COMPROBAR SI ESTO ES ASÍ.*

Partiendo de esta convicción, “*ordené que los principales de la casa se juntasen en uno para que más in Domino se viesse lo que se debía hacer cerca el colegio y escolares dél, según que veréis lo que allá escriben*”, es decir las dos cartas anteriores. Es decir, como Prepósito General, se responsabilizaba, responsabilizando; se implicaba, implicando.

Esto supuesto, “*yo de mi parte en dos cosas, con entero sosiego de mi ánima, me persuado ser mayor gloria divina*”, es decir, él no puede quedar “anulado” ni “suplido” (como él ni anula ni suple): “*la primera, que con mucho cuidado toméis muy especial cargo desta obra (el Colegio Romano). La 2ª, que aquel medio o medios, que os pareciesen mejores in Domino, me parecerán a mí en todo tales.*” Es decir, a pesar de todos los medios que en la segunda carta, sobre todo, se le sugieren, que él se sienta plenamente libre a la hora de actuar.

Pero da la razón de esta plena confianza en él, “*como quien tiene la misma voluntad*”: “*y estará más al cabo de las cosas de allá, y de los príncipes, de quienes por los que escriben se informa, enviando de acá asimismo entera información de lo que pasa.*” Es decir, quien está presente debe decidir; lo único que deben aportar desde Roma “entera información de lo que pasa”.

En todo este proceso podemos descubrir el modo de gobernar Ignacio que Ribadeneyra nos describe en **Dichos y Hechos de N.P.S. Ignacio** (MHSI, FN II, I, 12): “*...primero, desnudarse; segundo, pedir ayuda; tercero, pensar; cuarto, concurrir presentar a Dios.*”

Dias después nos encontramos con una carta de Polanco al P. Juan Pelletier, que es una réplica de la escrita a Borja para informar sobre el Colegio Romano, y que hemos citado más arriba (carta 5727), escrita en italiano

***(IX, 5745, 635-640; 21-IX-55)**

*Perchè la charità non si contenta senza hauer notitia particular. de le cose che si amano in X^o.N.S., so la R.V. vorrà essere informata del collegio nostro romano, il che farò toccando prima del stato di quello circa le lettere et cose spirituali, et dopoi quanto alle temporali *(d.r.).*

*Nella prima parte, le cose sempre dal principio hanno proceduto con aumento, et si trattano già tutte le facultà, in fuora di legge et medicina, per molti mastri diligenti et dotti. Son' otto o noue che insegnano le lingue, latina, greca et hebraea: cinque lettori delle arti liberali et filosofia *(l.r.), perchè senza li tre corsi ordinarii sonno dua lettori straordinarii, uno de filosofia *(l.r.) naturale, altro de mathematica, acciò che in tre anni possa sentirsi ciò che conuiene de queste scientie per la theologia. Et anche per ben. intendere dette facultà ci è anchora essercitio assiduo et ordinario nelle scuole, il quale forse non è manco fructuoso che le lettioni, et qualche volta fra l' anno si fanno alcune dimostrationi notabili, come adesso si faranno otti di continui, tenendo conclusioni de tutte le facultà, et molte orationi publiche, et altre cose de humanità, de le quali auisarò quando siano fatte, et mandarò forse vna copia almeno delle conclusioni. Si reputa molto freddo il studio de la Sapientia, ch' ci era prima in Roma, al parangone di questo, et quasi vna cosa invtile; si eccitano pur loro et altri relligiosi a trattar gl. studii più diligentemente che soleuano.*

Quanto a le cose spirituali, in che si soleno exercitarsi li altri collegiali, in questo se attende non solamente insegnando li scolari la dottrina xpiana. (dico li forestieri) et facendoli confessar' spesse uolte, et separarsi da peccati, et congiungersi più con Dio N.S., ma etiam quelli che non studiano, in questa città, et in altri luoghi vicini, predicando alcuni collegiali in diuerse chiese, di donde sonno demandati, con molta satisfation' et motione di molti prelati et altre persone de qualità, et anchora per le pregioni, et simili luoghi pii. Aiutano in confessioni l' infermi et sani, perchè sonno da circa trenta sacerdoti collegiali, senza quelli di casa nostra; di maniera che non solamente le lettere, ma anchora le cose spirituali sono molto aiutate per la diuina bontà dal collegio, che in verità è vn' grande ornamento de questa città et sedia apostolica, et vn gran buen odor et edificatione al mondo, per il concurso ch' è in Roma de ogni parte; et così tenendo auiso da diuersi regni di questo, et si fa instantia alla Compagnia di pigliar' assunto de studii generali et fundare diuersi collegii.

Fin qui è detto di quello che tocca a questo collegio come particular de Roma. E vero che l' disegno et fine di questo collegio è vniuersale, et questo in tre modi: vno, perchè conueneua, come in Roma c' è la prima casa della Compagnia, che così etiam ci fosse il primo collegio, doue si facesse pruoua della forma che in simili collegii et studii generali, che sonno sotto la cura de la Compagnia, deue tenersi. Et così è fatto, che già è dissegnata qui la forma dell' vniuersità; et si sono assettati varii libri, acciò la dottrina loro se pigliasse senza preiudicio de li costumi; et questa cosa ogni dì passerà più inanzi col diuino fauore, col quale speriamo ogni dì se trouarà via più breue et conueniente de imparare le scientie, per il diuino seruigio et aiuto dell' anime necessarie.

*In altro modo è generale questo collegio: ch', essendo molte persone nella Compagnia di varie regioni, di grandi *(l.r.) ingenii et attitudine per aiutare li prossimi, quali non haueano compiti suoi studii, nè ci era comodità di farli intieramente letterati, per essere molti lunghi et remessi in queste bande li studi, parse molto conueniente fare questo collegio generale, doue imparando li nostri in breue tempo le lettere, si facessino operarii intieri per poter, non*

solamente insegnar li bene disposti a riceuere la verità, ma anche conuincere li repugnanti et inimici di quella.

*Conueniua etiam fare vno seminario, specialmente de le nationi settentrionali, doue la religione cattolica è tanto trauagliata, acciò li huomini di quella natione fussino amaestrati con l' essemplio et sana dottrina da persone de sue lingue ad trattenero quello che resta, et restituire quello ch' è perso della religione *(l.r.) xpiana.. Et in questo pare Dio N.S. dà molto buon' successo a li buoni desideri, mandando tanti buoni ingegni di Alemagna alta et bassa, Austria, Bohemia, Morauia, Slesia, Schiauonia, Dania, Gotia, Hibernia, et Inghilterra, et insino a Prusia di quella banda di Pollonia, li quali vengono parte per il collegio nostro di Roma (cui fama hanno sentita), parte per il collegio germanico, delli quali pur li migliori si risoluono per la Compagnia col tempo, et alcuni prima che entrino in esso, come acadette a sei tedeschi venuti per il collegio germanico, quali, hauendo noticia de la Compagnia, più presto volsero intrare in quella; et vn' altra volta a 9 bohemi insieme, quali il secondo di che stettero in Roma volsero più presto intrare nel nostro collegio che nel germanico; pur tutti due collegii fanno vno seminario molto vniuersale per quelle bande settentrionali, doue la religione haue tanto bisogno di essere agiutata.*

*Anche in altro modo è vniuersale questo collegio, essendo come fontana, de la quale procedano molti altri collegii in Italia et le altre nationi fuora di quella, come sa la R.V.. Et per l' aduenire si fa conto che ogni anno si potrà mandare qualche colonia a quelle terre, che con istanza domandano, come in Argentina, qual', essendo piena di heretici, pur il vescouo *(d.r.) voria dare vn' principio a nostro collegio, et in Ratisbona, in Prusia, et così in altre bande, doue, quanto è maggior' il bisogno et charestia de persone letterate et exemplari, tanto è di maggior' charità et importanza fare gente per dare soccorso a li bisogni che in quelli suoi membri patisce la chiesa de Dio.*

Sì che in questi modi è vniuersale questa opera, et non solamente di Roma; et si Dio N.S. si degna conseruarla alcuni anni, la isperienza mostrerà l' importanza di quella per il diuino seruicio et bene comune.

Resta a dire adesso de la 2^a. parte al principio proposta, del stato di questo collegio nelle cose temporali. V.R. adunque saprà che si troua senza intrata et senza danari di spendere, et con pochissime limosine, che non bastano per la quarta parte de le spese necessarie, si bene molto sobriamente se viuue; perchè la gente è in gran numero; che in casa nostra il numero passa di 70; li collegiali nostri saranno da 120; et, oltre di questa somma, ci si sopraggiunge quella del collegio germanico, il quale doppo la morte di papa Giulio (quale voleua dotarlo, et non lo fece, auanti la morte) è restato molto male prouisto; et pur non conuiene che noi permettiamo che patisca questa gente nelle cose necessarie, pretendendosi darli edification' con la charità, et renderli amoreuoli a questa sede apostolica; li tempi adesso sonno comunamente molto trauagliati di carestia. L' entrata concessa per papa Giulio, buo.me., a nostro collegio, non hebbe effetto per la morte di esso auanti la speditione de le bolle, et nè anche dette luogo la breue vita di Marcello, quale haueria fatto molto più, nè anche in questo pontificato, per le molte occupationi che ci sono, di quelli che potriano aiutarci; et sta la cosa in modo, che per vn' tempo non è verisimile si habbia entrata alcuna di qua, nè quella che papa Giulio daua al collegio nostro, nè anche quella che si daua al germanico, nè altre simili. Abbiamo passato assai tempo con pigliar' danari prestati, parte con interesse, parte senza quello, et faceuamo conto questi di di essere debitori de più de 7000 \$.di.; et non hauendo commodità di pagare, è di admirarsene come habbiamo più credito, et come non sono stracchi tutti li amici, et come non ci premono più li creditori, benchè vno de loro vn. di questi di, non si contentando di quello che altri li diceuano, volse parlare a N.P., et sollicitarlo fortemente; tanto che, non li potendo promettere cosa certa, N.P. li disse

*che potria metterci in prigione etc. : il *(l.r.) che ho detto per essemplio. Li affitti de le case doue stanno li collegii (perchè non sono proprie) passano 500 \$.di. l' anno.*

*Si sonno mandati molti fuori di Roma in diuerse bande; pur resta il numero detto, del quale etiam si mandaranno quelli che si potranno fuori. Ha etiam ordinato N.P., che si leui la meza parte de la portione di carne nel collegio; di modo che, doue erano soliti hauere manco di sei onze per pasto, adesso ne haueranno manco di tre; et il venere et sabato vn' ouo per vno; et anche in questo modo, si non ci prouedesse Iddio per altra via che le ordinarie insino adesso, molto poco potria durare questa opera humanamente. Quando se pigliauano queste imprese, bene intendeua la Compagnia che le forze sue non bastauano per tal peso; pure la confidenza *(l.r.) nostra era et è tutta posta in Dio N.S., per cui solo amore et seruicio se pigliaua, a chi è facile prouedere in qualsiuoglia tempo, a qualsiuoglia numero di persone, et per qualsiuoglia modo; pur, secondo il suaue modo di sua prouidenza, per huomini suole prouidere a li huomini; et oltra l' essercicio et proua della pacientia et confidenza *(l.r.) nostra in lui, vuole che alcuni habbiano il merito di darci soccorso. Questi tali non si scoprono di qua; forse Dio N.S. li tiene altroue, et così ci è parso conueniente auisarlo a V.R., acciò lei informi a chi le parerà, et veda quello che puotrà fare per aiutarci in questo bisogno, ch' è tanto grande, che pare gran cosa poter sustentare in piede queste opere per vn' mese, non hauendo del proprio, et essendo indebolito il credito, non perchè non si tenga ogni bona opinione di nostro animo, ma perchè li pare siano troppo debili le forze; et non sa ogn' vno fare in cose simili suo fundamento nella speranza in Dio, come noi facciamo, appoggiandoci all' eterna et immobile verità. Qu[a]erite primum regnum Dei et iustitiam eius, et caetera adiicientur vobis *(d.r.); “maxime facendo dal nostro conto quel poco che possiamo in sollicitare li instrumenti che ci mette inanzi la diuina prouidenza.*

Por lo pronto lo denomina “*el colegio nostro romano*”, es decir, un colegio que toda la Compañía debe considerar “suyo” en doble sentido de que saldrá adelante en la medida en que “todos” ayuden tanto con personas como económicamente, y de que de su crecimiento todos podrán beneficiarse.

Como hemos podido comprobar es la transcripción al italiano de la escrita a Borja siete días antes, excepto el final en el que pormenoriza las restricciones que han tenido que hacer en la “casa profesa” para poder alimentar a los del colegio: “*de forma que donde se disponía de menos de seis onzas para comer, ahora no tenemos nada más que tres; y el viernes y el sábado un huevo por cabeza...*” y termina diciendo que de que seguir así, “*humanamente por poco tiempo podría durar esta situación*”.

Y es que en realidad, “*quando nos hicimos cargo de esta empresa, bien sabía la Compañía que sus fuerzas no bastaban para tal peso; pero nuestra confianza estaba y está toda puesta en Dios N.S., por cuyo amor y servicio sólo se tomaba, a quien es fácil proveer en cualquier tiempo; sin embargo, según su suave providencia, suele proveer a los hombres por medio de hombres; y más allá del ejercicio y prueba de nuestra paciencia y confianza en él, quiere que algunos tengan el mérito de socorrer*”. De nuevo, late en el fondo la célebre sentencia del **Sic Deo fide...**: la “*confianza en Dios N.S.*” fue la que impulsó el poner en marcha la obra del Colegio Romano por su “*amor y servicio*”, pero es Dios el que, en su “*providencia*”, quiere valerse de los hombres.

Ahora bien, si “*éstos (que podrían ayudar) no se encuentran aquí, quizá Dios N.S. los tiene en otra parte, y así nos ha parecido conveniente avisarlo a V.R., para que informe a quien le parezca oportuno...*” Y termina citando Mt 6, 33; “*buscad el reino de Dios y su justicia, y lo*

demás se os dará por añadidura”, comentando a continuación, “haciendo de nuestra parte lo poco que podamos en solicitar los instrumentos que nos pone delante la divina providencia”. Todo está llamado a ser oportunidad, y en esa tarea se manifiesta “su suave providencia”.

Como en el caso de Borja, a esta carta “informativa” sobre el Colegio Romano, que podía “mostrar”, acompaña otra del propio Ignacio al mismo P. Pelletier

(IX, 5746, 640-641; 21-IX-55)

*Carissimo Padre. Scriuo una lettera delle cose di nostro collegio acciò V.R. intenda et ueda se uorrà mostrarla a qualch' uno *(d.r.). Tempo è adesso di aiutarci l' uni a l' altri, massime per questi cinque mesi o sei, perchè di poi ci è speranza che riusciranno alcuni mezzi, che si prouano adesso, ma non si può uedere così presto l' effetto di quelle. Chi ce imprestasse solamente, ci faria grande commodità: maggior' la farebbe se ci donasse: pigliariamo a censo etiam con interesse moderato. V.R. ci potrà aiutare nelli modi seguenti. Primo; se le paresse reuscibile, per uia del duca *(d.r.), faccendoli leggere l' altra lettera, o dicendoli la sustanza di quella, perchè potria essere che sua Ecc.cia., come potente et pio prencipe, uolesse aiutare con dare o prestare alcuna somma di danari. 2º. Si potria uedere si sarebbe ispediente mostrare detta lettera, o somma di quella, all' Illma.Sra. duchessa *(d.r.), per ueder' s' Iddio l' a eletta per aiutarci. 3º. Dico il medesimo della Sra. Fattora*(d.r.). 4º. De alcuni altri che V.R. meglio conoscerà, come il Rmo.Sr.D. Luygi *(d.r.), et altri che potessero dare o imprestare. 5º. Si questo non riesce, sarà buono pigliar' a censo sopra sua casa, o quello che uolessero, et noi lo pagariamo: massime che dicono esser' li censi ferraresi di poco danno, come di Argenta si dice, che a 4 o 5 per cento se truoua; et noi pigliariamo a questo et più prezzo. Il 6º. è, ueder' si delli nostri si potriano hauer' alcuni danari, come sarebbe di Nicolao di Nuouafabrica, di Ambrosio *(d.r.), di Claudio *(d.r.) et altri, o uero se ci è alcuno, ch' habbia possessione da uendere, che adesso sarebbe *(l.r.) tempo di aiutarci con quella. Di questi o di altri mezzi che Dio ispirerà a V.R., quella pigli il uerso che le parerà. M. Filippo Fabro *(d.r.) et M. Andrea bolognese *(d.r.) forse hanno qualche cosa; ma è meglio che da V.R. l' intendano, che da me. L' Illmo. et Rmo.Card. di Ferrara*(d.r.) ci si *(l.r.) è mostrato molto amoreuole, spetialmente dopo l' andata di Mtro. Benedetto*(d.r.) in Tiuoli. Forse che S.Sria.Rma., si uedesse l' altra lettera maggiore et fosse ben informata, aiuterebbe.*

*Dio N.S. ispiri a V.R. a pigliare qualche uerso che sia buono *(d.r.).*

Ignacio tiene esperanza de que en “cinco o seis meses” la cosa se resuelva porque “tenemos esperanza de que conseguiremos algunos medios, que ahora se intentan, pero puede verse verse tan pronto la eficacia de dichos medios”; pero mientras tanto, “si se nos prestase solamente, se nos haría un gran favor; mayor aún si se donase: tomaríamos incluso a censo con un interés moderado”, y enumera las posibilidades que él ve en Ferrara, empezando por el duque, Hércules II, y siguiendo por la duquesa, la Fattora, el hijo de duque. Si estas personas no aportasen nada se podría conseguir algún prestamo, pues se dice que los intereses en Ferrara están muy bajos. Como también se proponía en la carta a Borja, sugiere la posibilidad de vender la posesión de algún jesuita. Al parecer de esta gestión, el P. Pelletier consiguió ayudas, desviando, generosamente, donaciones para el colegio de Ferrara.

Cuatro días después escribe el propio Ignacio a Alatobello Carnaval, responsable, al parecer de que se liquidasen los 1500 escudos que por orden del conde de Mérito, Diego Hurtado de Mendoza, y su yerno Rodrigo Gómez de Silva, debían haber pagado al Colegio Romano

(5752, 647-648; 25-IX-55)

Molto magnifico signor mio in Jesù X°.

*Benchè per lettere del Sr. Girolamo Vignes penso habbia inteso V.Sria. il strettissimo bisogno che ha questo collegio di ualersi di quelli 1500 scudi, che per ordine dell. Illmo.Sr. conte di Melito et del suo genero *(d.r.) si doueuanò pagare, come si uede per le lettere di cambio et di auuiso tante uolte mandate, non ho uoluto mancare di scriuere etiam di qua a V.Sria., supplicandola si contenti, non hauendo prouisto, di subito prouedere di detta somma; perchè, hor si risguardi il seruitio di quelli signori conti, hor la necessità nostra, hor la coscienza di quelli a chi tocca pagare, non pare si debba più differir questa cosa; perchè il signor conte non so si potria hauer. maggior dispiacere, et anche il Sr. Ruigomez, che intendere se sia mancato di soddisfare alle sue lettere, facendo tanto danno al collegio nostro, che saria difficile poterlo credere, hauendo riceuuti li danari 8 mesi sono passati in Spagna per pagarli in Napoli; et mancando al duca di Gandia *(d.r.), che per la prouisione di questo collegio haueua mandato la somma di quelli 4000 scudi; et per quella uolontà etiam, che S.Sria. tiene uerso questo collegio et Compagnia, intenderà molto mal uolentieri, oltra dell' honor suo, etiam il danno nostro, non solamente gli enteressi, ma del patire nelle cose necessarie, essendo stato necessario leuar' alli collegiali la mezza parte della carne che soleuano mangiare, quale pur era molto moderata, et bisognando farli passare gl' altri giorni con un uouo solo il pasto. Et anche, si la cosa tarda, conuerrà leuare buona parte delli collegiali, cosa che per molti migliara di scudi non credo uolesse permettere il signor conte, nè l' Illmo. suo genero.*

Stringendoci troppo il bisogno, la settimana passata pigliammo alcuni centinara di scudi a cambio per Napoli; perchè faceuamo conto che saria il mese compito, dentro del quale c' era detto fermamente si metteriano in Napoli li 1500 \$.di. detti. Se non uenissero, non ci sarà ordine di pagare, et sarà necessario ricambiano sopra di noi; et anche noi di nuouo haueremo a cambiare sopra Napoli, se non uolessimo più presto cambiare tutta la somma sopra il signor conte, il che li sarebbe di grande danno; et però noi habbiamo hauuto pazienza tanto tempo, uolendo più presto pagare noi molti interessi, che farli pagare a S.S.Illma. Qui si manda un' huomo apposta, benchè non è la prima uolta nè 2^a. che si fanno simili spese. A V.Sria. supplico in nome di tutto il collegio (che passa da 100 persone) non permetta che torni senza ricapito di danari: et in uerità la certifico che, per non dar' al signor conte nè a suo genero troppo fastidio et dispiacere, non habbiamo uoluto scriuerli quanto mancamento se sia fatto, etiam a questa ultima sua prouisione, tanto strettamente raccomandata.

Nè altro dirò, se non che Dio N.S. si degni dar' a tutti sua gratia per sentir' sempre et adempire sua santissima uolontà.

Los datos que de da de la situación por la que está pasando el colegio son los mismos que aparecen en las últimas citas. Le hace hincapié en que “no creo que el señor conde podría tener mayor disgusto, lo mismo que el Sr. Ruigómez, que tener conocimiento de que no se ha dado satisfacción a sus cartas, haciendo tanto daño a nuestro colegio. Por otro lado siguen sin cobrarse íntegramente los 4000 escudos que el duque de Gandía había destinado al colegio.

Después de pormenorizarle las trabas que están encontrando y las consecuencias que todo ello supondría, tanto para “el señor conde”, como para la Compañía, enviando, una vez más, una persona que deberá resolver todo: “A V.Sría. suplico en nombre de todo el colegio (que pasa

de 100 personas) no permita que vuelva sin recuperar los denarios; y en verdad le confieso que, para no dar al señor conde ni a su yerno demasiado fastidio ni disgusto, no hemos querido escribirle cuanta carencia se ha tenido, aun en esta última provisión, tan estrictamente recomendada”.

En una carta de Ignacio al P. Mercuriano se disculpa de no haberle enviado algún lector, a causa de todas las personas que ha habido que enviar a distintos lugares

(IX, 5809, 719-720; 16-X-55)

Haueriamo desiderato mandare a V.R. qualche lettore; ma non è stato possibile, perchè si mandano 18 persone a Sicilia, 8 a Napoli, 24 a Loreto, senza quel numero che ui era, 17 in Spagna et Portugallo, et altri ad altri collegi, parte per supplire alli bisogni di detti luoghi, parte per scaricare la casa et collegio nosatro et germanico in tanti debiti, bisogni et carestie; et doue si manda numero assai, è necessario siano alcuni almeno utili a loro. Come habbiamo commodità, si farà la prouisione che si potrà.

Sorprende el número de personas que se han enviado a distintos colegios, pero no es sólo para proveer de “lectores”, sino para “descargar la casa y colegio nuestro y germánico de tantas deudas, necesidades y carestía; y donde se envían suficiente número es necesario que, al menos algunos les sean útiles”, prometiéndole que cuando sea posible se le enviará lo que pide: “entre tanto V.R. se ayude con lo que tiene como pueda.”

A pesar, pues, de las dificultades extremas por las que el colegio está pasando, su “rendimiento” es óptimo.

El mes siguiente Polanco envía a Nadal **¿QUIÉN ES EL OTRO?** la siguiente información de los actos públicos que se han tenido, tanto para la fiesta de S. Lucas, como para la de S. Simón y Judas

***(X, 5924, 165-166; 21-XI-55)**

*Quanto á los exercitios de letras, para la fiesta de san Lucas se han tenido en nuestra yglesia conclusiones de todas facultades por ocho días, presente[s] muchos cardenales y perlados, y frequèntia de relligiosos de diuersas órdenes, y muchas personas de letras, y studiantes; y ubo orationes diuersas; y al fin, el domingo después de san Lucas, hallándose el conde de Montorio *(d.r.), sobrino del papa, y el de Sarnos *(d.r.) y otros señores seglares, sin diuersos perlados, se representó un diálogo moral, después de una oratiòn griega y otra hebrayca, y en todo ubo mucha ocasión de alabar á Dios N.S., haziendo muy bien su deuer los que respondían ó pronuntiaban, con admiratiòn y edificatiòn del auditorio. Y estando Roma en aquel tiempo muy rebuelta y desasosegada, tanto que parecia cosa bien estraña á los que lo consideraban el trattar tan de veras *(l.r.) de tales exercitios, que son propios de tiempos muy pacíficos y quietos, todauía se rescuió muy bien este exercitio y ubo mucho concurso, como he dicho *(l.r.), y satisfatiòn. Después han comenzado, pasada la fiesta de san Simón y Judas, las lectiones, como *(l.r.) se vey en un papel estampado, al *(l.r.) qual se añaderán algunos poetas. Y los maestros hazen muy bien su deuer, y tienen á una mano buenos auditorios en todas las classes; y de la rhetórica arriba ay muchos de la Compañía y collegio germánico, y muy excogidos subietos; y tanbién de fuera no pocos, para ser Roma tan poco studiosa deste género de letras, como lo es, en especial en estos tiempos. Los de las*

*classes, de humanidad abaxo, son *(l.r.) en grande número, y tiénese mucha cuenta con que se aprovechen en la doctrina x.iana., y frecüenten los sacramentos, y guarden lo demás que en las reglas de los *(l.r.) collegios se contiene.*

“Los ejercicios de letras” consistían en “conclusiones de todas las facultades” y duraban nada menos que “ocho días”. Es increíble el trabajo y dedicación que estos “ejercicios” debían suponer. Con razón refiere que “los maestros hacen muy bien su deber, y tienen a una mano buenos auditorios en todas las clases”; de no ser así serían impensables estos actos públicos tan concurridos y con personajes tan relevantes. Y a esto hay que añadir la observación, no carente de humor, de Polanco cuando dice que no sólo “hay muchos de la Compañía y colegio germánico”, sino que “también de fuera no pocos, para ser Roma tan poco estudiosa deste género de letras, como lo es, en especial en estos tiempos”.

Por último, vuelve a aludir a la dimensión “pastoral” del colegio: “tiénese mucha cuenta con que se aprovechen en la doctrina cristiana, y frecüenten los sacramentos, y guarden lo demás que en las reglas de los collegios se contiene”.

En una carta de Polanco al P. Miguel de Torres nos encontramos con esta importante noticia

***(X, 6101,515; 15-I-56)**

*Estos días, vbiendo de ynbiar el collegio prometido al rey de romanos *(d.r.) para Praga de Boemia, y entre otros algunos doctores, ha seydo supplicado á S.S. diese licencia para que en nuestro collegio se pudiesen graduar los nuestros, y los del collegio germánico, pues ay oyen sus lecciones y tienen sus ejercicios scholásticos, y el papa lo concedió.*

Como suele ocurrir en Ignacio, la realidad va por delante: la concesión pontificia de que tanto el Colegio Romano como el Germánico “gradúe”, surge al tener preparados sujetos para fundar el colegio de Praga de Bohemia, “prometido al rey de romanos”. Es la urgencia del compromiso la que fuerza la concesión, no la “concesión” la que precede al “proyecto-ejecución”. Cuando Cámara nos refiere en su **Memorial** que Ignacio “nunca persuadía con afectos sino con sosas” estaba describiendo una de las cualidades más trascendentales de aquel hombre que consiguió sacar adelante lo que no hubiese sido posible de haber esperado la “concesión” y no posibilitar la concesión desde la realidad. ¿No podríamos decir que este fue una concreción de ese *sentido verdadero que en la Iglesia militante debemos tener*?

Un mes después, Polanco informa a D. Pedro de Zárate de esta concesión pontificia de “graduar” en el Colegio Romano

***(XI, 6224, 20-21; 18-II-56)**

*Como no dexó el papa ir al Card. de Augusta *(d.r.) en Alemagna hasta que lleuasse la reforma hecha, y no prometida, tanpoco fué el Dr. Olaue *(d.r.), el qual ha hecho estos días dos doctores en theología de sus discipolos que fueron, entre 12 ó 13 que se ynbiaron al nueuo colegio de Praga la semana passata con grande bendición del papa y exhortación á la gloria del martirio, no solamente á hazer lo que con exemplo y doctrina pudiessen. Fueron hechos los doctores por priuilegio, concedido á nuestro colegio de Roma, de graduar, por el mesmo papa; assí que, se vbieran sperado más, V.md. pudiera yr doctor, á lo menos de la cosmographía; aunque no sé si quisçiera tener conclusiones tres dias, como tubieron cada*

uno de los dos, de la theología scholástica, uiejo y nuevo testamento, y leer después públicamente en cáthedra con muchos auditores, que supieran bien puntar si hubiera qué. Tornando al Dr.Olaue, él está ritirado, estos días que no se ley, en la casa del campo que tiene el collegio, attendiendo á scriuir ciertas cosas. Por él beso las manos de V.md.. El Dr. Torres(d.r.) diçe hauer scritto poco ha á V.md..*

La concesión, como vemos, no fue un pasar la mano: los dos “doctorandos” del Dr. Olave tuvieron que “*tener conclusiones tres días... de la teología escolástica, viejo y nuevo testamento, y leer después públicamente en cátedra con muchos auditores, que supieran bien puntar si hubiera qué*”. Pero, como vemos, los dos “doctores” han surgido “*entre 12 ó 13 que se enviaron al nuevo colegio de Praga la semana pasada con grande bendición del papa y exhortación a la gloria del martirio, no solamente a hacer lo que con exemplo y doctrina pudiesen.*” Este privilegio “de graduar” fue “*concedido a nuestro colegio de Roma... por el mesmo papa*”. Al parecer no estaba prevista esta concesión: “*así que, se hubieran esperado más, V.md. pudiera ir doctor, a lo menos de la cosmografía...*”

Concluyendo, el Colegio Romano puede ser la “institución” más espectacular (después de la Compañía de Jesús, como es lógico) que Ignacio creó, en dos sentidos: por su trascendencia universal y por el record de tiempo: no olvidemos que se funda en 1551 e Ignacio muere en julio de 1556. Y con las dificultades económicas que hemos comentado.